AVERICA LATIVA

Año VI - Nº 19

Octubre de 1973

\$ 2,-

Chile: la "Pacifica" Experiencia

¿Tiene vigencia la propuesta de lucha armada por el socialismo?

Responden: Comandos Populares de Liberación / col. América en Armas y cdo. Polti Lescano Taborda de F.A.L. / col. Inti Peredo de F.A.L. / Grupo Obrero Revolucionario





1972 - 22 de Agosto - 1973



"Nosotros permanecimos en silencio, nadie contestaba, nadie se movía. Cuando Sosa y Bravo ya terminaban su recorrido, en forma sorpresiva, y sin que mediara el menor incidente, el menor movimiento, comenzó el tableteo de una ametralladora..." (Del testimonio del sobreviviente de la matanza del 22 de Agosto de 1972, Ricardo Haidar, dado a conocer en conferencia de prensa por sus abogados el 8/9/72, ver A. LATINA Nº 16).

Fue una masacre alevosa y premeditada contra 19 prisioneros desarmados. Desde aquel 22 de agosto hasta ahora ha pasado un año. Otro crimen más que cometen los explotadores sin que se haya ordenado ni siquiera una investigación. Crimen que tiene entre sus principales ejecutores al capitan de corbeta Luis Emilio Sosa, el teniente de corbeta Bravo, el oficial Fernández, el cabo Marcharn, miembros de la ex DIPA, y el Dr. Jorge V. Quiroga, vocal de la ex Cámara del Terror.

No solo no se ha iniciado una investigación, sino que el capitán Sosa fue premiado con una beca en los Estados Unidos.

La justicia del sistema protege a estos asesinos porque han defendido los intereses de la clase opresora, tratando de acallar con sus armas a los revolucionarios que emprendieron la lucha para acabar con esta sociedad basada en la miseria, los crímenes, las injusticias.

Nuestra burguesía dependiente del poder monopólico, ávida de mayores riquezas y ganancias, trata de perpetuar el sistema que le permite mantener sus privilegios, para eso se vale de cualquier método, de la violencia cotidiana, el hambre, la miseria, la explotación, y de la violencia ejercida por medio de los organismos de represión a su servicio, que solo emplean sus armas contra el pueblo, en una larga historia que tiene como hitos más notorios:

1917: el ejército fusila a obreros mientras un crucero de la marina ametralla a huelguistas ferroviarios en Rosario.

1919: durante la Semana Trágica, la policía y el ejército asesinó a más de 800 obreros de los talleres Vasena.

1921: en Santa Cruz son fusilados 1.500 huelguistas.

1955: la Marina bombardea Plaza de Mayo cuando está colmada de gente, dejando más de 600 muertos.

1956: se producen los fusilamientos de José León Suárez, Lanús y La Plata, donde pierden la vida 36 militantes peronistas.

1959: Frondizi aplica el Plan Conintes contra las huelgas ferroviarias y petroleras, encarcelando a miles de activistas.

Y a partir de 1966 toda esta política de miseria, atropello, represión, se hace más sangrienta contra todo aquel que intenta rebelarse contra el "orden establecido", miles de obreros, empleados, intelectuales y revolucionarios, son perseguidos, secuestrados, torturados, fusilados.

ES EL MIEDO QUE SIENTEN LOS DUEÑOS DEL PODER HACIA QUIENES CUESTIONAN SUS PRIVI-LEGIOS.

Hoy, los patrones y burócratas, unidos en "Pacto Social", tampoco permitirán que se investigue y saque a la luz lo que pasó en Trelew y se castigue a sus ejecutores. Ellos son los privilegiados y ante un pueblo que busca justicia, también temen. Y piden paz, pero hoy esa "paz social" que piden a los obreros y al pueblo se llama Trelew y Ezeiza.

Hoy debemos conseguir con nuestra lucha la investigación y enjuiciamiento de los culpables del asesinato de estos 16 combatientes del pueblo, e inscribirla en el camino que ya ellos y los muchos compañeros revolucionarios han emprendido: el de la organización para una larga lucha para conseguir una sociedad sin clases, sin explotadores ni explotados, una sociedad socialista.

Reportaje a los Comandos Populares de Liberación

—¿Cómo caraterizan al gobierno surgido de las elecciones del 11 de marzo, tanto en lo que hace a su composición de clase, como a sus objetivos mediatos e inmediatos?

1. El sector hegemónico dentro del actual gobierno es el que expresa los intereses de la fracción burguesa partidaria de un desarrollo capitalista con mayor poder de decisión nacional. Esta fracción, integrada por los sectores empresarios perjudicados por la política de concentración monopólica impulsada por la dictadura militar, se expresa fundamentalmente a través de la CGE y de las distintas organizaciones de la burguesía del interior. Pero estos sectores están incapacitados económica y políticamente para impulsar un desarrollo capitalista independiente del imperialismo, no sólo porque pese a su participación en la producción su dispersión les impide competir con el capital monopolista, sino también porque se ha acentuado en los últimos años su dependencia capital imperialista en materia tecnológica, financiera y en otros aspectos. El control político del Estado le permitirá apoyarse en el capital estatal y a través de la burocracia sindical procurará ampliar su base de apoyo político. Pero el desarrollo de las contradicciones entre el capital y el trabajo, ha llevado siempre a sectores ante el temor de las reivindicaciones que levanta el proletariado, a pactar con la gran burguesía.

Pero no basta con caracterizar el proyecto dominante dentro del gobierno y los intereses de clase a que responde, para definir una política ante la actual coyuntura. Por una parte es necesario señalar que aunque la hegemonía esté claramente en manos de los sectores conciliadores, se manifiestan en el seno del gobierno las contradicciones propias del movimiento peronista. Asimismo es importante valorar los condicionamientos que crea al mismo gobierno la radicalización de las masas que le dieron su apoyo el 11 de marzo, que se manifiesta por la influencia creciente de los sectores combativos y revolucionarios del peronismo entre éstas, y también las expectativas que se han generado en el conjunto del pueblo acerca de la solución de sus más acuciantes problemas. Todo ello crea favorables condiciones para la movilización popular y será a través del impulso de estas movilizaciones cómo irá haciéndose manifiesta la contradicción que existe entre esas expectativas y la imposibilidad de satisfacerlas en el marco del desarrollo capitalista y del proyecto gubernamental.

El enfrentamiento que se da hoy entre los sectores partidarios de la movilización y quienes intentan detenerla y controlarla es la base sobre la que deben operar los sectores revolucionarios, impulsando la lucha por las reivindicaciones levantadas en el pronunciamiento del 11 de marzo y todas aquellas por las que la clase obrera y el pueblo se batieron contra la dictadura militar.

—¿Qué papel pueden jugar en el desarrollo de la política del gobierno peronista, la CGE a través del ministro Gelbard y la CGT a través del ministro de trabajo Otero?

2. Ese papel ha quedado claro con la concertación del Acuerdo Social. La burocracia sindical ha adherido al proyecto de la CGE, puesto que el plan está destinado a favorecer la transferencia de ingresos entre los sectores propietarios en beneficio de los grupos empresarios menos ligados al gran capital monopolista, sin que se hallen soluciones para la elevación del salario real, la eliminación del desempleo y de los graves problemas que en materia de viviendas, educación y salud soporta el conjunto de la población. Las limitaciones al funcionamiento de la paritarias tiende no sólo a contener las reivindicaciones salariales, sino a limitar la participación obrera, afirmando el control de la burocracia.

—Las corrientes clasistas jugaron un papel muy importante en la lucha contra la dictadura militar y la burocracia sindical. Retirada la primera del gobierno, ¿deben continuar desarrollándose esos métodos de lucha?

3. El fortalecimiento de las corrientes clasistas, que se desarrolloran en las grandes luchas obreras de los últimos años, es hoy un objetivo central. Es importante hacer un balance del proceso de crecimiento de los sectores antiburocráticos, durante la lucha contra la dictadura, que se expresó en la CGT de los Argentinos y adoptó un carácter definidamente clasista en la experiencia de Sitrac-Sitram, recogiendo esos aportes pero valorando autocríticamente los errores cometidos. Es fundamental comprender que las corrientes clasistas, como expresión de vanguardia de la clase obrera, deben darse una política de alianzas e impulsar el agrupamiento de los más amplios sectores dispuestos a librar consecuentemente la lucha contra las patronales y la burocracia sindical. Con esta orientación debe impulsarse hoy las movilizaciones por aumentos que restablezca el valor del salario real, por la reincorporación de los trabajadores de Smata, Fiat de Córdoba y todos los compañeros despedidos, por la plena vigencia de la democracia sindical y la recuperación por los trabajadores de las Comisiones Internas y de los Sindicatos.

-¿Cómo caracterizan a la J.S.P.?

16

4. La Juventud Sindical Peronista no es más que un grupo de matones sin otro respa'do que el que le brinda el aparato de la burocracia sindical. Así lo demostró en los hechos del 20 de junio en Ezeiza, integrando las fuerzas comandadas por el asesino Osinde que atacaron brutalmente a los sectores combativos y revolucionarios del peronismo, pero mostrando su total falta de representatividad.

Más importante, a nuestro juicio, es referirse a la Juventud de Trabajadores Peronistas. Como expresión de la radicalización de amplios sectores de la juventud y de la necesidad de librar el enfrentamiento con la burocracia en el seno del movimiento obrero, debemos considerar su creación como un hecho positivo y darnos una política de trabajo común. Este deberá basarse en el respeto a la independencia política de todos los sectores y en la comprensión de que la movilización de los trabajadores no puede en ningún caso subordinarse a las luchas internas dentro del movimiento peronista ni a la presión que ejerzan los sectores conciliadores de su dirección. La misma disposición hacia la unidad de acción de guiar nuestras relaciones con el Peronismo de Base, el sector peronista que ha mostrado una mayor consecuencia en la lucha antiburocrática y una mayor comprensión de la necesidad de la organización independiente de la clase obrera.

- —¿Qué política desarrollará su organización tanto en el plano político como en el militar? ¿Proseguirán las expropiaciones de armas, dinero, etc.; es decir, todos los elementos que hagan a la infraestructura organizativa?
- 5. En la actual coyuntura, es evidente que todas las tareas que se vinculan con la lucha política de masas adquieren una importancia central y a ellas se destinará nuestros mayores esfuerzos; incrementando nuestra inserción en el movimiento obrero, impulsando la organización de los activistas antiburocráticos y clasistas así como el de los militantes revolucionarios en el movimiento estudiantil y promoviendo en todos los frentes de trabajo de movilización del conjunto de los compañeros dispuestos a luchar por los objetivos de liberación nacional y social.

Asimismo es fundamental garantizar la presencia de las organizaciones armadas revolucionarias, recalcando que sólo la organización del pueblo en armas permitirá desarrollar el proceso de liberación frente al enemigo de clase y sus FF. AA. que hoy mantienen todo su poder. Está claro entonces que deben continuar desarrollándose todas las tareas que tiendan al fortalecimiento de las organizaciones armadas y a avanzar hacia la guerra revolucionaria, tanto en el plano político como el militar.

- —¿Cómo dirige la multitudinaria movilización que en la noche del 25 exigió la inmediata liberación de los combatientes detenidos?
- 6. La movilización del 25 de mayo en Devoto aseguró la liberación de los combatientes presos, y mostró la adhesión que la acción de las organizaciones armadas revolucionarias ha suscitado en amplios sectores de la población. Toda la jornada del 25 de mayo evidenció la radicalización operada en los más amplios sectores de masas que expresaron su simpatía a las organizaciones revolucionarias presentes desde primeras horas en la Plaza y transformación La movilización del 25 y el acto de Devoto muy especialmente nos marcan también la necesidad y la posibilidad de la movilización común de todos los sectores revolucionarios.
- —¿Qué papel jugaron las FF.AA. en este nuevo proceso político y cuál será la actitud de su organización ante ellas?
- 7. La derrota de la dictadura militar en las elecciones del 11 de marzo, debía provocar el desplazamiento de los elementos más abiertamente gorilas en el seno de la conducción de las FF. AA. y su reemplazo por otro que no rechaza la orientación económica planteada por los sectores conciliadores del peronismo y también puede llegar a aceptar ciertas posiciones más independientes en materia internacional. Sin embargo, en lo esencial, las FF. AA. seguirán cumpliendo el mismo rol que han jugado siempre como custodios del orden de los privilegios y represores del movimiento obrero y popular. Condicionarán al gobierno para impedir toda radicalización del proceso, para frenar la movilización de los trabajadores y dirigir la represión contra los sectores revolucionarios del peronismo y de la izquierda. La denuncia de este rol de las FF. AA. y el enfrentamiento activo contra ellas es entonces hoy una tarea fundamental.
- —El gobierno ha disuelto un organismo (DIPA) perteneciente al aparato de represión sin embargo continúan aun en el anonimato los asesinos de Vallese, Baldú, Maestre, Verd, Pujals y otros combatientes. ¿Cuál debe ser la acción a desarrollar ante estos elementos?
- 8. La disolución de DIPA, así como la de la "Cámara del Terror", la liberación de los combatientes y la derogación de la legislación represiva son medidas importantes adoptadas por el gobierno y éste es el camino por el que debería continuarse. Por eso, para los trabajadores, villeros, estudiantes, para todo el pueblo que sufrió la represión de la dictadura, ésta no puede hoy cubrirse con un manto de olvido. De allí que resulte necesario movilizarse para exigir el desmantelamiento total del aparato represivo, la investigación de la masacre de Trelew, torturas, secuestros y otros crí-

(Continúa en la página 20)

Reportaje a

Columnas - América en Armas y Comando Polti, Lezcano, Taborda de F.A.L.

1) ¿Cómo caracteriza al gobierno surgido de las elecciones del 11 de marzo, tanto en lo que hace a su composición de clase como a sus objetivos

mediatos e inmediatos?

El 11 de marzo se elige al gobierno del FREJULI, donde se adosan al Movimiento Peronista otros sectores y partidos burgueses (CGE, MID, PPC, PCP, etc.), solidariamente unidos en un proyecto de "desarrollo" para la "reconstrucción nacional". Esta confluencia consolida y fortalece el proyecto

netamente burgués del gobierno.

Todo intento de reconstrucción nacional que se lleve a cabo en el marco del sistema capitalista significa, bajo el disfraz de "los supremos intereses de la Patria', un reacomodamiento de las relaciones entre las clases, destinado a una explotación más provechosa de los sectores asalariados. La "paz social", hermoso nombre para embellecer la táctica que desarrollan actualmente los sectores burgueses en el poder, es en los hechos una tregua unilateral, para ser respetada solamente por los explotados.

Si el GAN fue la propuesta de la gran burguesía monopólica (industrial y terrateniente) para ampliar su base hegemonizando a los demás sectores burgueses la "institucionalización frejulista" es el triunfo de la propuesta de las capas más altas de la "burguesía nacional" que buscan ligarse con el MCE, que arrastran al conjunto de las capas medias y a la clase obrera. Las dos propuestas, al margen de su carácter contradictorio en lo inmediato, coinciden en el proyecto mediato: salvar el

predominio burgués.

Por otra parte, el peronismo contiene en sus filas a la mayoría de los trabajadores (proletarios y asalariados no-proletarios); sin embargo, la propuesta de conciliación de clases para la reconstrucción nacional lesiona abiertamente sus reivindicaciones, promoviendo claramente los intereses de su clase enemiga: la burguesía. Es que el Movimiento Peronista no constituye un frente policlasista en el cual la burguesía y el proletariado llegan a un acuerdo, con sus respectivas ideologías, propuestas y organización, claramente expresadas y representadas. Es una estructura política con dirección, programa e ideología burgueses y con una base obrera, mayoría del proletariado, que aún no ha forjado su organización política independiente.

Dada la contradicción entre base obrera y directiva burguesa y afirmando una supuesta excepcionalidad del proceso revolucionario argentino, los compañeros del peronismo revolucionario proponen "desarrollar las contradicciones internas del Movi-

miento", con vistas a la "erradicación de los traidores", en esta etapa de 'transición al socialismo", con el objeto de lograr la "hegemonía de una política proletaria" en el seno del mismo, etc.

No hay posibilidad de desarrollar estas contradicciones dentro del peronismo; todos los sectores que, intentando convertirse en vanguardia, emprenden esta tarea desde allí, chocan con los límites de una política cuyo objetivo es la *integración* de la clase obrera al sistema, y no pueden menos que ir sufriendo el desgaste permanente de esta lucha infructuosa.

La lucha interna recorrerá un largo proceso y llevará a una decantación, que necesariamente debe inscribirse en el marco del contenido de clase del peronismo, y entonces cabe preguntarse: ¿Pueden llamarse traidores a quienes permanecen fieles al

carácter de clase del peronismo?

La propuesta olvida también que, en el marco de la universalización del capital imperialista, todo intento de desarrollo que no modifique las estructuras de producción no resuelve el problema de la dependencia y el atraso; por el contrario, trata de readaptar las estructuras productivas hacia una integración más profunda dentro del sistema imperialista. No existen, por lo tanto, "etapas de transición hacia el socialismo" y todas las tareas pendientes deben necesariamente realizarse bajo la dictadura del proletariado.

La etapa recorrrida desde el 25 de mayo hasta el 13 de julio patentiza el verdadero carácter del proyecto peronista y su margen real dentro de la situación actual. El período se inicia con una política de dos vertientes: por una parte, la apertura democrática en el plano de las libertades y derechos y las medidas diplomáticas de carácter antiimperialista; por la otra, la política de tregua social que refleja el intento de volver a descargar sobre los sectores asalariados, los costos del desarrollo económico, sin cargar con las tensiones sociales que éste implica. La desaparición de una de estas dos vertientes (de ninguna manera incompatible dentro de una estructura burguesa) marca el neto viraje a derecha del gobierno peronista, realizado bajo la justificacin de "cumplir con el verdadero anhelo del pueblo", es decir, posibilitar a Perón su ascenso al gobierno. Este viraje consiste esencialmente en despojarse de las vestiduras democráticas que adornaban al nuevo gobierno.

La tendencia iniciada con la masacre de Ezeiza del 20 de junio y el discurso de Perón del 21, adquiere consistencia con la renuncia de Cámpora y Solano Lima y la recomposición del gabinete. En Interior y Relaciones Exteriores. Los los discursos de Perón ante la gobernadores y la marcada difeque manifiesta ante la marcha de la concentración y sólo y frente a la CGT (donde pronuncia un discurso), la remesejo Superior donde adquieren Excel, Yessi, etc., sólo confirman este

de Cámpora y el interregno de Lasminarán seguramente con el ascenso Perón-Isabel, expresan el grado en de derechización del Movimiento Peme arrastra paso a paso a los sectores madel peronismo radicalizado hacia una pomientista.

La clase obrera argentina atraviesa una etapa de la lucha y de la conciencia, se inicia con el cordobazo y adquiere su for-=== elevada en la lucha armada. La estructude una línea clasista, la rebelión popular San Francisco, Los Ralos, Tafí Viejo, etc. y la memanencia de la lucha armada demuestran la metinuidad de este proceso. Dentro de este conel viraje a derecha del peronismo cobra una semificación más acentuada. La toma de conciendeterminada por este proceso no implica que se destruyan las estructuras políticas de la Juventud Peronista (el peronismo siempre tendrá su ala izquierda); en cambio sí puede producir el desgamiento de los sectores más lúcidos. En cuanto a las amplias masas, solamente el desarrollo de una opción revolucionaria puede permitir la toma de conciencia de la clase obrera, mayoritariamente adherida al peronismo, y el logro de su independencia con respecto a toda tutela burguesa.

En cuanto a sus objetivos inmediatos, el gobierno tratará de implementar los pasos que viabilicen
la Tregua Social, reforzándolos con una agudización de la represión, tanto policial como gremial.
En lo mediato, su objetivo es lograr un alto grado
de desarrollo económico y una creciente influencia en el hemisferio sur, que convierta a la Argentina en una nación potencia, capaz de disputar el
liderazgo al Brasil o dividir con él zonas de in-

fluencia.

2) Qué papel pueden jugar en el desarrollo de la politica del gobierno peronista, la CGE a través del ministro Gelbard y la CGT a través del ministro Otero?

Gelbard y Otero son representantes del acuerdo burgués-burocrático e institucionalizan a nivel de gabinete el Pacto Social, que aprisiona en un juego de pinzas a la clase obrera, participante a nivel de convidado de piedra y víctima necesaria del

proyecto reconstructor.

Teóricamente representada a nivel de gabinete, pacto social y estructura interna del Movimiento Peronista por tres miembros selectos de la burocracia metalúrgica, Otero, Rucci y Miguel, respectivamente, la clase obrera debe colaborar "patrióticamente" para reconstruir una economía que no

ayudó a destruir. Sobre la base de esta representación no-representativa, sus explotadores (burgueses y burócratas) han decidido congelar los sala-

rios por dos años.

3) Las corrientes clasistas jugaron un papel muy importante en la lucha contra la dictadura militar y la burocracia sindical. Retirada la primera del gobierno, ¿deben continuar desarrollándose esos métodos de lucha?

Para efectivizar su predominio de clase, la burguesía puede adoptar formas jurídicas diversas: de dictadura descarnada (régimen militar) o de dictadura encubierta (régimen parlamentario). Cualesquiera sea la forma jurídica adoptada, la burguesía cuenta con un aliado: la burocracia gremial.

Como Lenín demostró en 1916, el imperialismo no es una mala costumbre política de ciertos países, sino una fase superior del desarrollo y acumulación del capital. El capital imperialista genera mediante prebendas la aparición de aliados social-oportunistas en el seno de las organizaciones obreras. La lucha revolucionaria antiimperialista (y por ende anticapitalista) impone luchar permanentemente contra los "Príncipes del Proletariado".

En nuestro país la situación es aún más clara puesto que la burocracia gremial —en su mayoría — no está integrada por socialistas arrepentidos y revisionistas, sino por contrarrevolucionarios militantes. La estructura gremial argentina consolidada por la Ley de Asociaciones Profesionales (1958), mediante el sindicato único por industria, de la afiliación obligatoria y descuento por planilla, ha llegado a un grado tal de verticalismo y claudicación que se convierte en el instrumento fundamental y el verdadero agente del sometimiento de la clase obrera argentina al capital imperialista.

El clasismo es la respuesta, posible y necesaria, de la actividad revolucionaria en el plano gremial. Las corrientes clasistas promueven el rescate de la democracia proletaria, mediante la participación activa de las bases frente a su virtual ahogamiento por parte del aparato burocrático de la CGT. Levantan aquellas consignas que responden a las verdaderas reivindicaciones de la clase obrera, independientes de toda tutela ideológica y política de la burguesía. Por esto deben seguir desarrollándose.

Pero así como el clasismo no es una respuesta de contingencia — frente a una dictadura militar, por ejemplo— tampoco se lo puede pensar como estrategia en sí mismo. Su propuesta de democracia obrera y lucha antipatronal y antiburocrática debe integrarse como parte de la propuesta más global de Guerra Civil Revolucionaria por el Socialismo, cuya concreción implica el ejercicio actual de la lucha armada, en la construcción de una vanguardia político-militar.

4) ¿Cómo caracteriza a la JSP?

Las viejas agrupaciones gremiales de Resistencia, semianárquicas, democratistas y bomberas, que pudieron pensarse como control de la Dirección Gremial, terminaron por transformarse —en gran parte—, en filtro de cooptación intraburocrática. Me-

diante el uso corruptor de los fondos gremiales, y el "efecto multiplicador" de actividades como la quiniela (como pueden refrendarlo Calabró y Herminio Iglesias, por ejemplo) se les transformó en guardia armada de las direcciones gremiales en el proceso de "vaciamiento de masas" en los sindicatos.

Sobre la base de este plantel con dinero, licencias gremiales, puestos rentados o promesas de empleo, aprovechando las indefiniciones comunes en el Movimiento Peronista, están logrando masivizar sus filas incorporando a jóvenes de sectores proletarios de bajo nivel de conciencia y aún marginales. A este conglomerado se lo llama Juventud Sindical Peronista.

Sería erróneo negar su número actual -de varios míles - y más aún sus posibilidades potenciales, que se desarrollan al compás del auge de movilización y de integración a la vida política de sinnúmero de jóvenes. Este movimiento generalizado también integra militantes a la JSP, muchos de los cuales aún no tienen clara conciencia del papel que ésta juega. La JSP con su aliado mayor Comando de Organización de la JP (Brito Lima) y los menores CNU, Tacuara, ex GRN y Empleados de DIPA adscriptos, con más la posible incorporación de la derecha de Transvasamiento Generacional, y bajo la dirección de fascistas confesos como Osinde o la vieja guardia del Comando Organizado de Resistencia (Iñíguez), integran las verdaderas Guardias Blancas en este período abierto el 11 de marzo.

El papel a cumplir por estos grupos es efectivizar la tarea represiva en lo gremial, político, barrial; en ocupaciones y movilizaciones. Su criminal actividad en los sucesos del 20 de junio demuestran que no se inhiben ni ante el asesinato indiscriminado.

Producto de diversas luchas intestinas y distintas lealtades dentro del Movimieno Peronista, los hechos de Ezeiza no se revelaron en toda su dimensión, dificultando un análisis detallado de los mismos. Sin embargo, impresionan —con sus probables 130 muertos, 6 descuartizados y de ellos 2 decapitados — como un asesinato tan atroz o más que el de Trelew.

En Trelew, la Marina de Guerra asesinó combatientes inermes, pero combatientes; en Ezeiza las Guardias Blancas asesinaron a combatientes así como a hombres del pueblo no combatientes. En Trelew los marinos defendían el predominio de una dictadura que el pueblo en su conjunto repudiaba; en Ezeiza se pretendió haber defendido la "pureza ideológica humanista y cristiana" del peronismo, en el que aún confían las mayorías populares argentinas.

La apelación a los "infiltrados" o a los "traidores" llevó a desdibujar el verdadero carácter de la masacre de Ezeiza, concentrando en unas pocas cabezas lo que es expresión del tipo de política de represión y terror que la burguesía está dispuesta a aplicar para conseguir sus objetivos. La preponderancia creciente de la burocracia gremial, especialmente a partir del 13 de julio, en el plano gubernativo y en las estructuras del Movimiento Justicialista, consolida la alianza burgués-burocrática, y ha derivado en una aplicación más abierta e irrestricta de los métodos de matonaje en el seno del movimiento obrero.

5) ¿Qué política desarrollará su organización tanto en el plano político como en el militar? ¿Proseguirán las expropiaciones de armas, dinero, etc., es decir, todos los elementos que hagan a la in-

fraestructura organizativa?

Nuestra organización define a la etapa como de profundización y acumulación política y material, como de preparación para el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria por el Socialismo. Es decir, no estamos en guerra, pero nos preparamos para ella dada la inevitabilidad de la confrontación armada a escala global del proletariado y aliados contra la burguesía.

Este enfrentamiento armado presupone la partincipación amplia de la clase obrera y el pueblo en la lucha y expresa, en el nivel más alto, la irreductible oposición entre sus intereses y los de las clases dominantes.

El trabajo político de esclarecimiento y organización de los sectores más avanzados de la clase obrera, la construcción de una opción revolucionaria política y militarmente sólida son tareas actuales que confluyen hacia ese objetivo, para desarrollar los instrumentos políticos y organizativos que definen la lucha autónoma de la clase obrera por sus intereses: su organización de vanguardia, sus organizaciones gremiales independientes (clasistas) y sus fuerzas armadas. Desde ya que el proceso de construcción de estos instrumentos no podrá restringirse a transitar los caminos de la legalidad burguesa y deberá crecer y defender sus avances a través de la violencia revolucionaria organizada, a través de la lucha armada. Los últimos acontecimientos reafirman esto una vez más. Las tácticas represivas de la policía vuelven a ser las mismas y a ésta se suma, en avance incontenible, la burocracia gremial con su arsenal y sus matones a sueldo.

Proseguirán por lo tanto las tareas de propaganda (armada y no armada), de denuncias, con rarrepresivas, de autodefensa, y en general, todas aquellas que hagan al fortalecimiento organizativo. Sobre este presupuesto rechazamos el "desarme moral" y aún efectivo que intenta el gobierno del FREJULI y continuaremos, al margen de adecuaciones coyunturales, con nuestras tareas políticas y militares.

En resumen, no hay tregua ni para los explotadores, ni para los burócratas ni para los verdugos del pueblo, en nuestra lucha.

6) ¿Cómo define la multitudinaria movilización que en la noche del 25 exigió la inmediata liberación de los combatientes detenidos?

La promesa de liberación inmediata de los combatientes fue agitada desde los actos y tribunas del FREJULI. Al margen del aprovechamiento oportunista de la consigna por parte de la cúspide derechista del FREJULI, ésta prendió como acto ne-

cesario de justicia popular.

vi-

ás

je

n

Sobre la base de este fermento, fue posible a muchos militantes de la izquierda revolucionaria peronista y no peronista - pese a las actitudes frenadoras con que se tropezó - lograr conducir a una multitud a exigir y efectivizar esa liberación.

El gobierno intentó — y en gran medida logró capitalizar esa medida que no compartía, evitando en Villa Devoto una cuasi Toma de la Bastilla, mediante un indulto masivo que no había contemplado en sus planes. La rápida cesión ante la exigencia popular contribuyó a disminuir totalmente las movilizaciones del día posterior (26) al arribo

a Ezeiza de los compañeros de Rawson.

Por otra parte, el primer acto de reivindicación, en el comienzo del nuevo gobierno, significó tambien el último acto unitario de las organizaciones armadas peronistas y no peronistas. A partir del mismo, los sucesivos acontecimientos mostraron que las organizaciones armadas peronistas fueron dando sucesivos pasos hacia la integración en el movimiento, acompañando el giro del peronismo del gobierno. Este hecho se hizo patente el 22 de agosto, cuando la JP decide realizar por su cuena el acto en Atlanta, y las organizaciones armadas peronistas concurren sin más trámites.

7) ¿Qué papel jugarán las FF.AA. en este nuevo proceso político y cuál será la actitud de su orga-

nización frente a ellas?

Las FF.AA. son el contrafuerte y aparato armado general del régimen burgués. Participarán en el gobierno frejulista bajo capa de que, eliminada la cupula militar y rescatado el poder militar por sectores "nacionalistas", las FF.AA. se vuelven "populares'. Estas ideas llevan a justificar la ilusión de una futura unidad entre pueblo y Ejército, unidad a la que se confía la defensa de las conquistas y reivindicaciones populares. Esto puede ser defendible en el campo de la literatura, pero en lo político es una invitación al suicidio.

Todo el proceso de recambios y desplazamientos ocurrido en el gobierno y en el movimiento peronista no solamente fue visto con gran beneplácito por las fuerzas armadas; actuaron en el mismo con

papel protagónico.

Las FF.AA. siguen siendo la columna vertebral del enemigo burgués. En su seno -al margen de los relevos de cúpula - perduran los torturadores, los asesinos, los sicarios del pueblo y de los militantes revolucionarios. Para ellos no habrá tregua, ni en ésta ni en ninguna etapa.

8) El gobierno ha disuelto un organismo (DIPA) perteneciente al aparato de represión. Sin embargo, aún siguen en el anonimato los asesinos de Vallese, Baldú, Maestre, Verd, Pujals y otros combatientes. ¿Cuál debe ser la acción a desarrollar

ante estos elementos?

La disolución de DIPA fue un acto formal. Ni desaparecieron la represión, ni sus ejecutores, ni siquiera — claro está — los archivos. Para quienes veian en la disolución de DIPA el primer paso hacia una hermosa etapa democrática, con plena legalidad y libertad, el hechizo tardó pocos días en romperse. Los agentes de DIPA se incorporaron a la JSP para reprimir a nivel de masas, participando plenamente en la masacre de Ezeiza. Después de un pequeño susto, la Policía Federal vuelve a recuperar todas las diferencias y seguridades (prometidas por el actual presidente Lastiri) inherentes "a las funciones que debe cumplir"... Consecuentemente, se han vuelto a poner en práctica los mismos métodos que antes. Posteriormente a su detención, es rematado Giménez, integrante del ERP que facilitó el copamiento del Batallón 141. Los ejemplos ya son numerosos.

La represión, la tortura y el asesinato político son "normas inherentes al Régimen Burgués y no desaparecerán aquéllas sin la destrucción de éste. Nuestra acción al respecto es denunciar ante le Pueblo a los torturadores y fusiladores, puntualizar claramente sus delitos y, cuando lo consideremos justo y necesario, castigarlos por ellos.

9) — ¿Hay alguna relación entre el surgimiento de gobiernos como los de Chile, Perú, Torres en

Bolivia, etc. y el triunfo del peronismo?

—Sin dejar de notar la mayor profundidad de acción y perspectivas de la Unidad Popular chilena —experiencia inserta en un país donde tradicionalmente se respetan las libertades democráticas, y las FFAA son "casi" prescindentes—, todos los regimenes señalados tienen un común denomi-El 'nacionalismo de izquierda" es el rótulo bajo

nador: "nacionalismo de izquierda".

el cual se construyen alternativas capitalistas estatales, más o menos potables al Capital Imperialista. Una respuesta seudo anti-imperialista pero no anticapitalista, con las que las débiles burguesías nativas buscan embretar al proletariado y campesinado pobre, en su proyecto de sobrevivencia.

El Estado es presentado como una estructura política paternal y bondadosa, más allá de las clases, no como una estructura de opresión de la burguesía, que asume en estos regimenes la representación de la población en su conjunto (de los de adentro) contra el o los "imperialismos de turno" (los de afuera). El presupuesto "nacionalista de izquierda" quiere olvidar que en la fase actual del desarrollo mundial, el imperialismo es un fenómeno interno en los países dependientes, que se desarrolla dentro de ellos.

En resumen, los regímenes: "nacionalistas de izquierda" tienen en común una tendencia a escamotear las concretas relaciones con el imperialismo, no ser auténticamente anti-imperialistas y propulsar un capitalismo estatal, que sólo garantiza mayor estabilidad al predominio burgués. Podemos decir que el "nacionalismo de izquierda" es una variante, a veces urticante, que el capital imperialista acepta e incluso impulsa en determinadas coyunturas y países.

10) —La propuesta de Lucha Armada por el Socialismo ¿tiene vigencia en esta nueva coyuntura?

—El tema de esta pregunta ha sido tocado ya varias veces en el reportaje, por lo tanto sería reiterativo abundar en consideraciones para responder que en la actual coyuntura la propuesta de Lucha Armada por el Socialismo sigue totalmente vigente.

Reportaje a las

Fuerzas Argentinas de Liberación (F.A.L.)

Columna Inti Peredo

Pregunta 1) —¿Cómo caracterizan al gobierno surgido de las elecciones del 11 de marzo, tanto en lo que hace a su composición de classe como a sus objetivos mediatos e inmediatos?

—En principio consideramos que para responderte hay que analizar y tener en cuenta los objetivos que se dio la Revolución Argentina en gene-

ral, y en su última etapa en particular.

Tanto Onganía como Levingston, no lograron llevar adelante el proyecto, debido fundamentalmente a la gran oposición que encontraron en el pueblo, que produjo hechos espontáneos de violencia, como fueron los estallidos locales que se dieron durante sus gobiernos (Cordobazo, Rosariazo, Viborazo, etc.). Y al surgimiento de las vanguardias armadas, que durante el período de la Revolución Argentina lograron su pico de crecimiento y desarrollo, con una actividad guerrillera que, -en algunos momentos-, pudo contarse entre las más importantes del continente Latinoamericano. Es con ese panorama que toma el gobierno Lanusse, sin duda uno de los cuadros más formados y lúcidos del Partido Militar. Este utilizará entonces muy hábilmente a todos los sectores de la burguesía en la maniobra final de las FF. AA., el llamado GAN. En esta maniobra las elecciones cumplieron un papel determinante, y es en ese encuadre que entendemos que deben ser analizadas I conjunto de contradicciones que se irán generando.

El objetivo era encauzar las espectativas populares hacia una salida burguesa, encuadrada dentro de las hipótesis estratégicas tolerables, —a entender de las FF. AA.—, y que no cuestionaran en abso-

luto la estructura social del país.

Ganar al pueblo en esa política, era neutralizarlo en sus antagonismos con las expresiones más acabadas del sistema: las FF. AA., el poder de la burguesía y la estructura capitalista argentina. Dentro de este cuadro, desarrollar paulatinamente la represión y aislamiento de la guerrilla y de las expresiones combativas del pueblo, como el sindicalismo combativo y clasista. Con estos objetivos en lo inmediato, se desarrolla el proceso preelectoral. Este se dio con altos y bajos en la participación del pueblo, con altos y bajos en la confianza de que realmente se realizarían y con una permanente presencia de las organizaciones armadas, con la reaparición de grupos que, -por razones diversas—, habían disminuido en su operatividad. La expresión más alta de esa especie de ofensiva de las organizaciones se dio en acciones muy importantes en cse momento como los ajusticiamientos de Iribarren, Quijada y el burócrata Kloosterman; y los encarcelamientos de Nasiff y Aleman, todos ellos como expresión "pico" de ese constante "castigar" de los revolucionarios.

De todos modos en los momentos inmediatos anteriores se logra una participación importante del pueblo, logrando que la política en la Argentina aparezca pasando fundamentalmente por eso.

Esto último es muy importate a tener presente, pues pudo darse por que, —pese a la proscripción de Perón—, participaba la fuerza política más grande: el Peronismo, proscripto desde 1955.

Este hecho, pese a todos los temores que traía en el Partido Militar, era el único que garantizaba la participación del pueblo. Es decir el único que daba la posibilidad de darle al GAN "vida real".

Así desembocamos en el triunfo electoral del FREJULI, sin segundas vueltas, un triunfo de mayoría absoluta.

A partir de aquí hay que analizar dos cosas:

1) El sentido político de esos votos.

2) El gobierno que surge, y si cumple las espectativas de los votantes.

En lo que hace al primer punto, nosotros creemos que expresó fundamentalmente un sentimiento antidictatorial, de repudio a los años de gobierno de las FF.AA. El voto al FREJULI apareció ante las masas como la forma de oponerse a la política del anterior gobierno. Pero también el voto al FREJULI era el voto peronista y las masas hoy siguen sintiendo al peronismo y más que al peronismo en general, a Perón, como al único personaje de la historia argentina (que vivieron) que se hizo eco de sus necesidades inmediatas.

Evidentemente Perón intenta conceder reivindicaciones mínimas manteniendo el apoyo de sectores populares para jugarlo en su proyecto político. Las experiencias de lucha popular de los últimos años, y la existencia de las distintas organizaciones armadas, no podrán adecuarse a una política de "Argentina Potencia" que haga pesar la crisis sobre la clase obrera, que cada vez sentirá menos abstracto el lema que los llama a la pasividad de: "de casa al trabajo y del trabajo a casa". Pero estas contradicciones se juegan en la política argentina dentro de ese sentimiento que señalábamos que el pueblo tiene hacia Perón, el cual debemos tener presente dentro del complejo de una realidad plagada de contradicciones.

Con esto queremos expresar hasta qué punto la propuesta de socialismo, y más particularmente la propuesto de Guerra Revolucionaria por el Socialismo no tiene aun, —ni puede tener a corto plazo—, arraigo entre las masas. Y demuestra también cómo la simpatía que generó la guerrilla durante la dictadura militar, en algunos sectores de la población era expresión de sus sentimientos antidictatoriales, y no de una conciencia de la necesidad de una transformación profunda de la sociedad.

Con respecto al gobierno que surge de esos votos, hay que tener en cuenta las dos etapas que se han dado hasta el momento. Es decir por un lado el gobierno que surge del 11 de marzo: Cámpora-Lima y el que surge de las renuncias del 13 de julio, dónde está la continuidad y los objetivos de ambos, la perspectiva planteada y los marcos

que se han dado para concretarla.

El gobierno que surge del 11 de marzo es algo heterogéneo, en el sentido que algunas de sus carteras están ocupadas por hombres progresistas. Estas carteras son Interior y Exterior, además en general también responden a esa línea los inter-

ventores en las universidades.

Caracterizarlo como "algo heterogéneo" creemos que puede ser confuso, pero lo hacemos así, por que de hecho aunque Interior y Exterior puedan ser ministerios importantes, pensamos que los resortes claves que hacen al poder del estado, —como economía, Defensa, incluso Bienestar Social que toma características muy particulares—, se mantienen en una política netamente continuista.

Así, si bien Righi intentó ejercer un control sobre la policía y disolvió a DIPA, son procedimientos que aunque rescatables y positivos, como tales resultan totalmente limitados por el marco en que se dan. Es justo disolver DIPA, pero en la medida que se mantienen las estructuras fundamentales de represión las tareas represivas se mantinen. Valga tener presente que la sola dirección política de Carcagno en el Comando en Jefe del Ejército, es toda una garantía para los contrarrevolucionarios.

A esto tenemos que sumar que resortes claves están en manos de hombres que se destacan por una trayectoria reaccionaria, como el explotador Gelbard que da un aumento de \$ 20.000 y congela

las paritarias.

Y esos hombres como Gelbard son los que sobrevivieron el 13 de julio, mientras Righi y Puig fueron removidos, es decir que se afirmaron los elementos más coherentes con una perspectiva burguesa. De modo que el gobierno de Lastiri, es una decantación del anterior en el sentido que han hecho una "limpieza" de los sectores progresistas.

En cuanto a los objetivos, más allá de anuncios y consignas coyunturales, la propuesta de "Argentina potencia" formulada por Perón, es la síntesis más clara. En esa política las concesiones que neutralicen las posibilidades de movilización, como el control de precios máximos, préstamos para la vivienda, permanencia de una política radicalizada en la universidad, cumplen un papel determinante dentro de una política de conjunto. O sea que si bien podremos impulsarlas en tanto

tales, no hay que perder noción de cómo intentan ser jugadas dentro de un objetivo global: consolidar económicamente a la Argentina fortaleciendo su desarrollo capitalista y consolidar su participación en el mercado mundial imperialista, intentando jugar como cabeza en América Latina.

Por último cabe analizar la relación que existe entre el sentido que el pueblo dio a sus votos y si esa orientación podrá cumplirse y desarrollarse realmente.

Es primeramente a partir de un análisis global del carácter del estado, que podemos visualizar cómo se ha dado una desaparición formal de las FF.AA. del escenario gubernamental, pero cómo estas se mantienen celosamente "guardianas de nuestras instituciones". Y es también de un mínimo análisis de nuestra estructura económica dentro del mercado mundial capitalista, que los objetivos profundos del proyecto político de la reconstrucción nacional aunque juegue un proyecto propio no son antagónicos con la integración de nuestro país a dicho mercado.

Claro que cambian las formas, pasando de la represión más brutal al otorgamiento de concesiones, pero en el marco del pacto social, de la conciliación de clases, y dentro de la economía capitalista argentina y "haciendo méritos" para lograr la "confianza" de las inversiones extranjeras.

Es decir que el desarrollo de la propuesta se da por integración, integración de explotados y explotadores, FF.AA. y pueblo, hasta el "socialismo" (por supuesto como término abstracto) quieren integrar (... "socialismo como en Suecia, en Alemania Occidental"... dice Perón).

Pregunta 2) —¿Qué papel pueden jugar en el desarrollo de la política del gobierno peronista la CGE —a través del ministro Gelbard— y la CGT

a través del ministro de trabajo Otero?

-Mirá, la CGT y la CGE ya están jugando su papel. Y coherentemente lo hacen a través de

Gelbard y Otero.

No hay más que remitirse al Pacto Social, una de las primeras medidas tomadas en su actividad de gobierno. Medida que el gobierno decidió velozmente, casi con la misma rapidez que se liberó a los combatientes. Pero mientras el indulto era una de las exigencias más reclamadas a nivel popular, no ocurrió lo mismo con ese "Acta del Compromiso Nacional", —como le dicen ellos—, que no fue requerida por el pueblo y ni siquiera consultaron a los trabajadores en nombre de quienes se supone fue firmada.

Y es que este pacto social, es el acuerdo más exhibido y legalizado que logra concretar la gran burguesía explotadora (ligada a la CGE), con sus socios, la burocracia sindical que dirige la CGT. Evidentemente CGT y CGE tienen sus fieles expre-

siones en los dos ministerios.

Si nos preguntás el papel que pueden jugar en el desarrollo de la política peronista, nosotros creemos que no hay más que profundizar en los objetivos del pacto firmado, —empezar por ahí—, en esos objetivos y en las medidas que piensan tomar posteriormente.

En ese sentido es evidente que la burguesía no tiene posibilidades de sostenerse con la explotación del proletariado y al mismo tiempo otorgarle un desahogo económico. Por lo menos creo que está claro en el marco de la estructura capitalista Argentina. Nosotros diríamos que a nivel mundial, -estratégicamente hablando-, no hay sal ación mutua de explotadores y explotados.

Entendemos que la política económica y la política que se dan para el área de Trabajo, responden a un sólo plan coherente, que en el movimiento obrero apunta a decapitar a los sectores combativos y clasistas. Con sólo tener presentes las disposiciones de hacer caducar los mandatos de las regionales de la CGT, y los ataques a la CGT cordobesa, quedan bastante claras algunas muestras de esta cuestión.

¿Y qué mejor para la burocracia que efectivizar su política desde el gobierno a través de Otero, así como la CGE con Celbard?

Los proyectos de hacer sancionar por el Congreso una modificación de la Ley de Asociaciones Profesionales, eliminando los sindicatos independientes e instaurando seis o siete sindicatos únicos, co nuna férrea dirección, son los mejores canales para intentar trabar y ahogar el desarrollo de un incipiente movimiento obrero combativo. Combatividad que, ante el estrecho margen económico de otorgar las reivindicaciones exigidos sin dañar los intereses de la burguesía, obligaría al gobierno a definirse abiertamente en una política de clase.

Pregunta 3) —Las corrientes clasistas jugaron un papel muy importante en la lucha contra la dictadura militar y la burocracia sindical. Retirada la primera del gobierno. ¿Deben continuar desarrollándose esos métodos de lucha?

-Bueno, en general, nosotros ubicamos a la lucha sindical como el terreno en el que la clase obrera, se enfrenta con las patronales, para peler las mejoras de sus condiciones de explotación.

Con una larga trayectoria de sindicatos vendidos y dirigentes burócratas, surgen después de algunos intentos fallidos, la CGTA y distintas formas combativas dentro del sindicalismo, que logran su mayor expresión en los sindicatos clasistas, producto de las movilizaciones obreras y populares, y de las primeras acciones de las vanguardias armadas, por los años 69/70.

Son los instrumentos, para que la clase obrera cuente en su terreno de lucha sindical, con una organización combativa y consecuente en la defensa de sus intereses.

Pero entendemos, que es una organización para una lucha que encuentra sus márgenes, en las mismas razones que le dan origen, ya que sus formas y objetivos se definen en el plano del enfrentamiento por reivindicaciones económicas. Y esto sigue siendo así, por más que se profundice en sus contenidos de clase. Remarcar tales limitaciones no nos lleva a subestimar la importancia del desarrollo de las corrientes clasistas en el seno del movimiento obrero, ni la claridad de las definiciones que vayan tomando.

Pero entendemos que no es correcto partir de

ellas para desarrollar una propuesta revolucionaria. Es decir, no es correcto tomarlas como base y hacerlas extensivas para el desarrollo de una lucha más global por la destrucción del sistema, como se hace al proponer 2, 3... muchos Sitrac-Sitram a un nivel generalizado y como eje central. Ni siquiera se logra con ello apuntalar la consolidación de las corrientes clasistas en su campo específico.

Para librar un proceso revolucionario por la destrucción del sistema, debemos tener como eje central, crear los instrumentos que, nos permitan entablar una lucha que ataque y elimine sus bases.

La organización de la clase para este proceso solo se puede ir gestando a través del combate que salga de los marcos económicos, para proyectarse a un nuevo nivel. Donde las formas y objetivos que se de, se centren en la destrucción del estado, y por ende de los instrumentos de dominación.

Tras esta estrategia pensamos que deben ir delineándose las fuerzas revolucionarias y encarar las propuestas organizativas. Se hace necesario un accionar que vaya marcando los métodos y el camino a recorrer, vertebrando en su propio desarrollo los instrumentos revolucionarios. Y estos instrumentos no pueden ser otros que la organización independiente de la clase obrera y la organización junto a ella de los sectores populares, para librar la Guerra Revolucionaria.

Es desde esta perspectiva y llevando adelante esta propuesta, que creemos se deben encuadrar y valorar los actuales niveles y formas de lucha

que se va dando la clase.

Por eso pensamos que el sindicalismo clasista, que cumplió un papel tan importante durante la dictadura militar, tiene hoy, con todas sus limitaciones, que mantener ese papel. Este es, el de combatir y desenmascarar, la política de super explotación, disfrazada de "Pacto Social".

Por último, queremos aclarar una idea bastante generalizada, que impulsa la "izquierda insurreccionalista", esta quiere hacer aparecer al sindica-

lismo clasista como patrimonio suyo.

Nosotros pensamos por el contrario, que esta nueva forma de sindicalismo es patrimonio de aquellos que con claros ejes revolucionarios y socialistas, aportaron a su desarrollo. Entre los que se encuentran tanto sectores de la izquierda, como sectores de base del peronismo. Expresión de esto, es el proceso del movimiento obrero cordobés, de la CGT de Salta, etc.

Pregunta Nº 5) —¿Qué política desarrolla su organización tanto en el plano político como en el militar? ¿Proseguirán las expropiaciones de armas, dinero, etc., es decir, todos los elementos que hagan a la infraestructura organizativa?

-En realidad parece que hay dos preguntas planteadas, de modo que tomaremos las respues-

tas por partes.

En primer término abordaremos la cuestión que refiere a cuál es la política de la columna en esos ámbitos que mencionás en términos de "plano político militar".

Cabe aclarar que nuestra concepción acerca de la política es político-militar. Entendemos que en

en la medida que el problema del poder y el socialismo está íntimamente ligado al problema de la guerra, a la destrucción del aparato del estado burgués, al enfrentamiento y destrucción del imperialismo, es que entendemos que una política revolucionaria exige una línea político-mili ar.

Insistimos en esto, en tanto resulta vital para la comprensión de una propuesta estratégica.

Acerca de la política que desarrollamos, nosotros hemos venido trabajando en una línea de desarrollo combinado de las actividades de trabajo de base y la operatividad armada. Ambas encuadradas en una misma estrategia, ambas con niveles de violencia propios y específicos.

Ese desarrollo, —abordado desde un único plan político de construcción— tiene un conjunto de principios, los fundamentales a mencionar en la

que hace al tema de la pregunta son:

1) Dar clara importancia a la inserción de la columna, —desde sus primeros pasos—, en frentes de masa.

- 2) Impusar en esos frentes niveles político-organizativos propios y autónomos. Respetando claramente los niveles de conciencia, impulsando formas organizativas acordes a estos. Tener en cuenta que toda propuesta política debe tener su propio nivel de organización y violencia, que de nada sirven las adhesiones a la violencia o a la lucha armada si en un plazo breve esas propuestas políticas no se decantan con formas propias de organización.
- 3) Respetar rigurosamente las leyes propias de construcción de la columna, conformándola como estructura política para el combate. Tener presente sus necesidades infraestructurales y de consolidación de cuadros.
- 4) Entender que no siempre lo necesario es posible, pero es imprescindible la conciencia política de las necesidades que se van imponiendo como consecuencia de cada coyuntura. Esto, más claro y concretamente significa, por ejemplo, entender que no siempre es posible dar las respuestas que la coyuntura política exige.

Pero cada compañero debe tener muy clara la importancia de esas exigencias que se van planteando. Por lo tanto preveer lo más posible, y entender desde un principio que un plan opera-

tivo es parte del plan político general.

5) Tener siempre presente el carácter de la etapa que transitamos, y analizar desde esa óptica cada coyuntura concreta, encuadrando el análisis en el marco de América Latina.

Como podrás notar en este análisis, la consolidación interna, así como la infraestructura, son parte de una planificación y un análisis político,

político-militar si te resulta más claro.

De modo que encarar una operación de aprovisionamiento no es sólo producto de que necesitamos tal o cual cosa, sino que implica también una evaluación claramente política de la operación.

Además, esas acciones, —que vos llamás 'infraestructurales"—, también se está marcando un camino y generando un hecho político.

Cuando una organización expropia armas, ha-

ciendo un desarme o tomando una armería, está señalando un camino, está haciendo política, está planteando de hecho hacer política con las armas, porque las empuña y porque rescata nuevas armas para la lucha.

Y cuando se toma un cuartel, —como el caso del 141— no sólo se propone hacer política armada sino que cuestiona al ejército del sistema, lo hostiga, muestra sus debilidades y señala al pueblo la presencia de una de sus vanguardias armadas, como alternativa política.

Creo que esto aclara nuestra concepción, pero tomemos el problema desde otro ángulo, cuan-

do se firman las operaciones.

Sean éstas grandes o chicas, nadie la firma para salir en los diarios y nada más, sino principalmente para señalar integrada la operatividad de aprovisionamiento dentro de un proyecto político, dado que la cuestión infraestructural hace a una cuestión política, no a una cuestión de aparato.

Ahora, —luego de esas cuestiones—, de por sí queda aclarado que si nos hacemos cargo de la consigna de "No habrá tregua...", continuaremos desarrollando nuestra acción política, en todos los marros de su desarrollo revolusionario.

7) —¿Qué papel jugarán las FF.AA. en este nuevo proceso político, y cuál será la actitud de su

organización ante ellas?

Las FF.AA., tradicionales o renovadas, con viejas o nuevas postulaciones, no dejarán de ser el brazo más fiel y feroz de los explotadores, su instrumento de represión y dominación. Y no puede haber propuesta real de liberación que no pase por destruirlas.

Por tanto, nuestra actitud ante las FF.AA. no incluye ninguna consideración por los nuevos ropajes con que intenten avanzar en el actual proceso. Seguiremos la lucha junto a otras Organizaciones Revolucionarias, abriendo el camino y sentando los pasos que lleven a la clase obrera y el pueblo a la guerra revolucionaria por el socialismo.

Y en este proceso, no puede haber tregua ni con los explotadores, ni con sus FF.AA., ni con sus borócratas. Las únicas consideraciones que debermos tener presentes en nuestro accionar, son el carácter de la actual etapa en general, de la conciencia de las masas; y en particular, de nues-

tras propias fuerzas y posibilidades.

En este marco sigue siendo fundamental impedir que las FF.AA. encubran su carácter represivo, tan clara y costosamente demostrado en los últimos años. Por eso, entendemos que no cabe hacer tácticamente ninguna distinción de cúpulas o camarillas. Pues, independientemente de las fracciones burguesas que logren copar su dirección, como institución e íntegramente, tienen un rol contrarevolucionario.

Pregunta Nº 9) — Hay alguna relación entre el surgimiento de gobiernos como el de Chile, Perú, Panamá, Torres en Bolivia, etc., y el triunfo del

peronismo?

Evidentemente sí, existe una relación entre los diferentes gobiernos que mencionas. Para analizar esas relaciones correctamente es necesario

desglosar sobre las particularidades, pero tomando

previamente al proceso global.

La relación entre esos gobiernos se expresa en una misma tendencia económica que se estructura en un momento particular del imperialismo. Tendencia determinada por múltiples factores, centralmente por la crisis en que se halla sumergido, cristalizada —entre otros aspectos— en la crisis del dólar, el mal negocio de Vietnam y secundariamente por el fracaso de la tan mentada Alian-

para el Progreso.

Confluye con esta tendencia, la política reformista de la coexistencia pacífica, la variante contrarevolucionaria de los "nuevos socialismos" europeos como Yugoslavia y Rumania, y los apetitos de nacientes y cada vez más consolidadas posiciones del mercado europeo, expresado fundamentalmente en capitales germanos, italianos y franceses. Valga aclarar que señalamos la nacionalidad como elemento puramente orientador, de ningún modo como caracterización rigurosa, está claro que el capital, —en lo esencial—, no tiene nación sino una clase.

Como producto de esta crisis y de esa tendencia, se avizora una nueva división internacional del trabajo que interfiere en la relación que mantienen los centros imperialistas y los países latino-

americanos entre sí.

Los centros imperialistas permitiendo un incremento de la industrialización liviana y ciertas ramas de industria pesada, guardando para sí la tecnología avanzada y las reservas estratégicas.

Los países dependientes intentan mancomunarse en mercados subimperialistas o se disputan por ser el socio menor "referido" del imperialismo por cumplir su "vocación de potencia", pero nunca logrando un mercado común de autoconsumo.

Sin embargo esta crisis no es tan fácil de superar, aunque el imperialismo esté hasta dispuesto a tolerar una política "nacionalista", no tardará en hacerse sentir, y difícilmente las diferentes estructuras nacionales dependientes lograrán resistirla.

En este nuevo diagrama de las relaciones internacionales los avances de la industria, más que conducir a la "liberación", profundizan la división del trabajo y la dependencia económica y tecnológica frente a la omnipotencia de los centros imperialistas.

Pero por otra parte es importante ubicar los elementos que diferencian a cada formación social singular. Nosotros tomamos prioritariamente aquellas particularidades que son políticamente deter-

minantes. Resumidamente son:

—La experiencia política y de organización de

cada pueblo.

—La estructura de clases y papel del proletariado, su experiencia.

—La experiencia de la lucha guerrillera en cada

lugar.

—Nivel de participación de las FF.AA. en el proceso. Nivel de Homogeneización de las FF.AA.,

propuesta política en que se ubican.

Estos aspectos necesariamente deben ser considerados, de lo contrario deformaríamos una concepción para transformarla en un esquema englobante y simplista.

Por otra parte, los actuales procesos de los países que mencionás tienen en algunos casos experiencias masivas de movilización en pos de objetivos que -aunque pudieren haber sido instrumentados en una perspectiva burguesa— son antiimperialistas y antinorteamericanos en particular. Y esas movilizaciones han dado a la masa enseñanzas irreversibles, la de que es su propia movilización la más segura fuente para conquistar sus derechos; y también nos ha enseñado a los revolucionarios que aunque hoy coyunturalmente esas movilizaciones sean capitalizadas por propuestas burguesas o reformistas, los pueblos van agotando experiencias y cada vez irá quedando más claro el sentido de las palabras del Comandante CHE, "revolución socialista o caricatura de revolución" y que "no habrá liberación sin combatir". Además cuando esas movilizaciones han pasado todas las organizaciones revolucionarias y las organizaciones populares ven engrosadas sus filas y su influencia como saldo de las experiencias vividas.

Pero no sólo los revolucionarios aprendemos de la historia, también aprende el imperialismo, las

FF.AA. y las burguesías locales.

Ya en Guatemala desde 1967, la política que se dieron para reprimir al movimiento guerrillero e integrar al pueblo, —simultáneamente—, a su política, fue la promoción gubernamental en la construcción de casas y escuelas en las zonas pobres, y la represión más criminal de la guerrilla, asesinando a los más conocidos colaboradores de los revolucionarios en las poblaciones más convulsionadas, cinsolidando la represión que aislara al movimiento revolucionario. En el camino formaron los grupos parapoliciales y una apoyatura civil de derecha fascista.

Esta experiencia fue pulida y decantada con el surgimiento de gobiernos que se dieron el lujo de tocar superficiales intereses norteamericanos para hacer gala de antiimperialismo.

Sin embargo cabe diferenciar a la experiencia chilena y al gobierno de Torres. En primer término a Chile porque tiene una tradición de luchas de la clase obrera, de organización y movilización que debe ser tenida en cuenta tanto por su cantidad como, principalmente, por su naturaleza ideológica. Además, el gobierno de la Unidad Popular es el más genuino triunfo del pueblo chileno y el papel de las FF.AA. chilenas no es asimilable a gobiernos como el peruano o el argentino. Creemos que la experiencia chilena debe diferenciarse claramente, y aunque podamos ubicarla con aspectos comunes, aquí la diferenciación es muy clara. Podemos polemizar más o menos acerca de la UP, sobre Allende inclusive, pero en un plano claramente diferente al que podemos tener Torrijos o a Velazco Alvarado.

Por otra parte en el caso de Torres, queda evidenciado claramente el margen que el imperialismo da a gobiernos de las FF.AA., o de un sector de ellas, mientras intenten mantener su papel paternalista y no suplantar a un ejército formado para defender "a la patria", la patria del sistema capitalista, por el único ejército definitivamente revolucionario, el ejército que construye el pueblo

mismo en sus luchas por la liberación.

América latina tiene experiencias revolucionarias muy ricas, de las cuales debemos extraer enseñanzas que los revolucionarios no hemos profundizado aún lo suficiente. Desde la experiencia más reciente del combate a la dictadura en nuestro país, con el surgimiento de las organizaciones armadas revolucionarias. Hasta las experiencias de la lucha guerrillera en Perú, la de Hugo Blanco, y la que encabezaron Luis de la Puente Uceda y Guillermo Lobatón, masacradas por el mismo ejército que hoy encabeza Velazco Alvarado; la lucha que desde 1964 libra la guerrilla colombiana en un conjunto de frentes, siendo hoy el más activo el que dirige Favio Vázquez Castaño, con una concepción a largo plazo, la lucha del movimiento guerrillero en Guatemala, otras más recientes y conocidas como la lucha en Brasil, Uruguay y Bolivia.

De esas experiencias, el imperialismo aprendió que tenía que arrebatarnos de algún modo la bandera del cambio, de la revolución, por eso Nixon supo ubicar el papel del PAM, y garantizar que las FF.AA. nativas tomaran reivindicaciones del puebo, asignando un rol predominante en el PAM a los trabajos de acción cívica (planes de construcción de viviendas, escuelas, caminos, etc.). Esto para ganar una apoyatura en la población, porque uno de los principios básicos de la Guerra Contrarrevoluciinaria es ganar el apoyo popular, y si bien hay aspectos de la doctrina de Mc Cuen que han sido superados, existen aspectos que, -como la necesidad de la apoyatura civil—, son claramente considerados por los comandos de planificación política e inteligencia de las FF.AA. de todos los países de América latina, donde la CIA ha dado sus lecciones en la materia.

El GAN es uno de los ejemplos más claros, pero —como decíamos anteriormente—, no podemos esquematizar y ver sólo un aspecto de la cuestión,

aunque sea determinante.

Por eso, el caso del peronismo hoy en nuestro país, puede encuadrarse en el conjunto de cuestiones que mencionamos, pero existen elementos determinantes en la experiencia de nuestro pueblo, dentro de la realidad sacional, con una historia propia de las luchas políticas argentinas, y todas estas cuestiones no podemos subestimarlas. Si lo hiciéramos, transformaríamos una concepción correcta en un esquema que soslaya elementos fundamentales del análisis político.

Finalmente, la conclusión fundamental es que el imperialismo readecúa su política ante las contradicciones del capitalismo dependiente, que exi-

ge cambios estructurales.

Estratégicamente no creemos que el imperialismo transforme nada para cambiar, aunque transformará mucho para que todo siga igual.

10) La propuesta de lucha armada por el Socialismo, ¿tiene vigencia en ésta nueva coyuntura?

—La pregunta así como la formulás es algo confusa, se pueden superponer términos. Para aclarar un poco más; nuestro gran objetivo es el socialismo que entendemos sólo será posible con el prefijo histórico de la guerra revolucionaria, destruyendo totalmente al imperialismo, continentalizando la lucha.

Sobre esta base y con este fin concebimos y practicamos la lucha armada, método revolucionario que trae en su seno toda la insurgencia americana contra la explotación y la miseria, contra la represión y la tortura a la que son sometidos los pueblos, y lo arremete organizando su violencia, militarizando su organización, en la incipiente, prolongada pero guerrera revolución que tiene por delante. Construyendo de esta forma el pueblo su propio futuro con la sangre y el combate del presente.

Esta es la ubicación que nosotros hacemos. Por eso nos resulta confusa tu pregunta, ya que entendemos no se trata de "lucha armada por el socialismo", sino de guerra revolucionaria por el sicialismo, contexto en el que la lucha armada ocupa el rol de desencadenante y embrión de ese insoslayable proceso; a la vez que con su cotidiano lenguaje de los tiros inculca en vastos sectores de las masas, la necesidad de organizarse y de

luchar.

A partir de aquí entonces podemos cuestionar su validez o no, polemizar si el cambio de las formas gubernamentales y los slogans de la "reconstrucción" ponen en tela de juicio su imperecedera vigencia. Nosotros tozudamente sostenemos que no, es más, creemos que concluir en esas afirmaciones sería confundir la revolución con su caricatura. Porque las bases del sistema se hallan hoy inmóviles, mejor dicho revitalizadas y aceitadas.

Que la guerrilla haya sido el hecho "maldito" de la dictadura, no implica que el voto la anule, en todo caso esa es la partida de la contrarrevolución, de la burguesía que dice retirar a las FF.AA. a los cuarteles, para combinar esta vez los disparos sobre el pueblo, con armas populistas de gran calibre y con escopetas de la burocracia y

las bandas fascistas.

Nosotros no negamos el elocuente cambio de gobierno, la bofetada que recibieron los milicos en las urnas, respetamos la voluntad popular allí expresada, y hacemos usufructo de las libertades que se obtienen. Pero no olvidamos que este gobierno, cargado de contradicciones, es también el "forro" de los "que se fueron y que nunca volverán". Adjudicarle un carácter de transición, no define nada, por el contrario su transición es la inclinación constante al "reordenamiento del estado", el de "olvidar los viejos rencores", el de retornar de una vez por todas, todos juntos "de casa al trabajo y del trabajo a casa". Esta es la "liberación" de la que hablan, la del Pacto Social, la de la "paz constructiva", la de la intervención a las cegetes combativas, la de la represión para aquellos "que no comprenden que el pueblo ha retornado al poder". Como te decíamos anteriormente esto se reafirma el 13 de julio cuando se asesta un golpe de estado al mandato eleccionario emitido por el pueblo, con un giro a la derecha y una limpieza dentro de su gabinete de los elementos (Continúa en la pág. 18)

Reportaje al

Grupo Obrero Revolucionario (G.O.R)

- 1) ¿Cómo caracteriza al gobierno surgido de las elecciones del 11 de marzo tanto en lo que hace a su composición de clase, como a sus objetivos mediatos, e inmediatos?
- 1) Para definir al gobierno es necesario partir de nuestra caracterización del movimiento peronista. Para lo cual debemos tener en cuenta tres factores fundamentales: su composición social, su dirección y su programa.

El peronismo es, desde el punto de vista de su composición social policlasista, aunque esencialmente con base obrera y popular. Su dirección es burocrático-burguesa y su programa es populista. Esencialmente el gobierno surgido de las elecciones del 11 de marzo refleja el carácter de la dirección del movimiento. Basta mirar la composición del gabinete para darse cuenta que en el se encuentra representada, principalmente, la derecha peronista. En puestos claves se encuentran personajes como Gelbard, López Rega, Otero, Taiana, Zuviri; y esto se repite en los gobiernos provinciales y municipales, el estanciero, Romero en Corrientes, el burócrata sindical Calabró en Bs. Aires, el gangster Iglesia en Ave'laneda, etc.

Sin embargo del hecho de que en el peronismo estén las masas trabajadoras hace que de algún modo se eprese su presión. No lo hacen directamente porque no están representados en el Movimiento. En nombre de la clase obrera hablan sus enemigos: los burócratas sindicales; pero la presión de las masas se expresa en forma indirecta a través de la juventud peronista. Es evidente que la presencia de las masas se expresa a través de la inserción de la izquierda peronista en algunos puestos de gobierno; López en Córdoba o Righi en un puesto como el ministerio del Interior reflejan la fuerza que representa la J. P. El hecho de que toda la universidad esté todavía hoy en manos de sectores de izquierda es otro síntoma. El mismo Cámpora era evidentemente bastante sensible a las presiones de la JP.

Pero la derecha peronista no tardó en pasar a la la ofensiva y la inició el 20 de junio, en Ezeiza, cuando millones de personas estaban bajo los carteles de FAP, FAR y Montoneros (lo cual dicho sea de paso, no significa que estas organizaciones dirijan las masas, sino que su influencia sobre los activistas es muy grande, mientras la burocracia se encontraba en total y absoluta minoría.

La masacre llevada a cabo por la burocracia política y sindical del peronismo fue el inicio de la ofensiva contra los sectores radicalizados que culminaría en los sucesos del 13 de julio, con la renuncia de Cámpora y Solano Lima, y la destitución de Righi y Puig. El golpe de la derècha, producto de la acción combinada de la burocracia sindical con el sector fascistizante de la cúpula, encabezado por López Rega revela y confirma el verdadero carácter de clase del gobierno: burgués y burocrático.

Los objetivos mediatos del peronismo en el gobierno son los de un desarrollo capitalista bajo el signo de la dependencia. Su pretensión es construir un país económicamente fuerte, con una industria desarrollada y con un Estado que juzgue el rol de capitalista principal, pudiendo de ese modo chantajear a un sector del imperialismo y apoyarse en otro, dando la imagen de que se mueve con independencia.

Para el logro de estos objetivos deberá contar con dos elementos básicos: Capital y Trabajo.

Las frecuentes alusiones de Perón, acerca de la reconstrucción nacional parangonándola con la reconstrucción de la Europa de postguerra son claras al respecto. La reconstrucción de Europa occidental se hizo merced a estos dos elementos: la inversión de capitales yanquis, y la clase obrera puesta, por obra de los partidos socialistas y comunistas, al servicio de esa reconstrucción hecha bajo el signo del capitalismo, donde los obreros fueron los únicos que se sacrificaron y los burgueses se enriquecieron.

De esto se desprenden los objetivos inmediatos: atraer capitales extranjeros, lograr la confianza de la burguesía argentina y por sobre todas las cosas conseguir la paz social, esto, es, la conciliación de clases.

2) ¿Que papel pueden jugar en el desarrollo de la política del gobierno peronista, la CGE a través del ministro Gelbard, y la CGT a través del ministro de Trabajo Otero?

Gelbart juega un papel muy importante derivado de su propio papel como burgués y de las características de la CGE. Este organismo nuclea a una enorme cantidad de empresarios, desde pequeñoburgueses que explotan a pocos obreros hasta grandes capitalistas ligados al imperialismo como el pro-

pio Gelbard o Julio Bronner.

Gelbart sería una especie de centro entre la masa de pequeños y medianos burgueses desplazados por el gran capital y los grandes monopolios nucleados en la UIA y ACIEL. Gelbard aparece ligado económicamente a la gran burguesía y políticamente a la mediana empresa. La imagen de organismo del empresariado "nacional" de la CGE tiene gran importancia desde el punto de vista político para la estrategia de conciliación de clases y para conseguir el apoyo de la burguesía de conjunto.

En cuanto a la CGT su papel es todavía mayor. obrero— es un aliado indispensable para la burgue-

sía.

El hecho de que dirijan sindicatos que agrupan millones de obreros, aún cuando estén desprestigiados ante las masas, les confiere un poder enorme que se pone de manifiesto en las negociaciones con la patronal.

Otero es un burócrata convertido en funcionario del Es ado, en él se da la culminación de la tendencia a la estatización por parte de los sindicatos bu-

rocratizados.

La función de la CGE y la CGT, y sus representantes en el gobierno quedó claramente determinada en el pacto social: Un buen representante de la burguesía logró un acuerdo con un traidor de la clase obrera, y como era de esperar el pacto fue beneficioso para los capitalistas y perjudicial para los trabajadores.

3) Las corrientes clasistas jugaron un papel muy importante en la lucha contra la dictadura militar y la burocracia sindical. Retirada la Primera del Gobierno. ¿Deben continuar desarrollándose esos mé-

todos de lucha?

Las corrientes clasistas son la antítesis de la burocracia.

Si en la época de la dictadura, pese a todos los pactos y claudicaciones la burocracia permanecía formalmente independiente ahora, cuando la estatización del movimiento obrero será un objetivo común del gobierno y la burocracia, donde esa independencia formal incluso se restringirá más; será tanto más necesaria la construcción de corrientes clasistas. Otra cosa es la dificultad que tendrán para desarrollarse en medio de una ofensiva combinada de la patronal, el Estado y la burocracia.

Si las luchas obreras se acrecientan tenderán a

fortalecerse, de lo contrario se debilitarán.

En realidad la necesidad de sindicatos clasistas va más allá de la existencia de una dictadura militar o de un gobierno "democrático". Es una necesidad permanetnte de la clase obrera en la época de imperialismo decadente, y de la estatización creciente de los sindicatos reformistas o burocráticos.

Sin embargo creemos que así como los burócratas sindicales juegan un rol claudicante no sólo ante los patrones sino también ante el Estado burgués; también el clasismo debe ir más allá del simple cuestionamiento a una política salarial o a un gobierno despótico, debe tratar de luchar contra el sistema capitalista de conjunto.

Pensamos que para que exista un verdadero desarrollo del clasismo a escala nacional, es decir para que deje el estado embionario, o el de robusto retoño (como SMATA de Córdoba) es necesario que la vanguardia proletaria esté políticamente unida en un Partido Revolucionario o que exista por lo menos un firme embrión a nivel nacional.

La existencia de esa organización revolucionaria con influencia en sectores del proletariado será la garantía de que los embriones de sindicatos clasistas tienden a asumir el verdadero rol de sindicatos revolucionarios y no se conviertan en una especie de sustituto del Partido Revolucionario.

Es necesario aclarar que la inexistencia del Partido Revolucionario no puede impedirnos la participación en corrientes clasistas y la necesidad de

impulsar todo embrión antiburocrático.

El Partido Revolucionario y el sindicato clasista son dos cosas diferentes, pero ambas deberán apuntar en una misma dirección: La destrucción del sistema capitalista.

4) ¿Cómo caracteriza a la JSP?

La JSP es un intento de la burocracia de construir un organismo que creara la imagen de que la burocracia contaba con el apoyo de sectores del proletariado y con el fin de que se convirtiera en un cuerpo de choque en el seno de las masas, contra la izquierda y los sectores combativos del peronismo.

Es evidente que hasta ahora, el intento fracasó, y se puso de manifiesto el 20 de junio en Ezeiza, donde las banderas de la JSP eran minúsculos islotes en un mar de estandartes de la JP, JTP, JUP, FAP, FAR y Montoneros. La JSP no pasó de ser una pequeña periferia del aparato mercenario de la burocracia sindical.

5) ¿Qué política desarrollará su organización tanto en el plano político como en el militar? ¿Proseguirán las expropiaciones de armas, dinero, etc., es decir, todos los elementos que hagan a la infra-

estructura organizativa?

Pensamos que no conviene hacer una separación tajante entre lo político y lo militar. Para nosotros la actividad militar debe estar al servicio de una política. Creemos que la principal tarea de los revolucionarios en la Argentina es la construcción del partido revolucionario, y en ese sentido debe estar dirigida nuestra actividad militar, encarándola en tres planos: a) la propaganda y la agitación armada, es decir la utilización de lo militar para la propegación de nuestras ideas.

b) La autodefensa de masas, o sea nuestra participación en la defensa de las movilizaciones de masas ante los ataques de las fuerzas represivas y de

la burocracia.

c) La actividad militar destinada a cubrir las necesidades de la organización. La expropiación de

armas, dinero, etc.

Respecto a este último punto es evidente que deberán proseguir las expropiaciones por parte de los revolucionarios, ya que lo que se ha abierto no es, a nuestro juicio, una larga etapa de paz social y de democracia, sino que vivimos una época de gran inestabilidad, por lo tanto no podemos dejar de organizarnos clandestinamente —en caso contrario se eliminaría en gran medida la necesidad de infraestructura—, ni podemos utilizar medios legales para proveernos de dinero ni dejar de armarnos ya que la violencia de la derecha está a la orden del día.

6) ¿Cómo define la mutitudinaria movilización que en la noche del 25 exigió la inmediata libe-

ración de los combatientes detenidos?

La impresionante manifestación en Devoto fue la comprobación total del desprestigio de la dictadura ante el pueblo y al mismo tiempo fue una señal para el nuevo gobierno, de que debía cumplir con lo prometido. Tal vez la amnistía de los presos políticos se habría producido después de se-

(Continúa en la pág. 28)

LA "PACIFICA" EXPERIENCIA

Con el levantamiento de sectores de la Armada Chilena, en el puerto de Valparaíso, se daba inicio el 11 de este mes al fin de la denominada "vía chilena hacia el socialismo", vía democrática, vía planteada en los estrictos términos constitucionales de una legislación burguesa y que dio lugar a especulaciones políticas acerca de su factibilidad desde el comienzo mismo del triunfo de Salvador Allende en las urnas, el 4 de noviembre de 1970.

Ya entonces, la prensa pro-yanqui del mundo occidental, planteaba sus dudas sobre la posibilidad de que un gobierno con tendencias marxistas pudiera llevar adelante sus pautas programáticas sin violar la constitución y las leyes. Voces lúgubres se alzaron presagiando para Chile horas negras, sin libertad; dentro y fuera de Chile se lanzó una campaña de rumores y especies, netamente alarmista y aparentemente descolgada de la realidad, pero que el tiempo demostraría, estaba estrechamente ligada a las actividades de la ITT, la participación de la CIA y el asesinato del Gral. Schneider para desencadenar un golpe que "salvara a la patria del fantasma del comunismo" antes de que "CHICHO" pusiera sus pies en La Moneda. Esta campaña, sin embargo, no halló las condiciones necesarias para desarrollarse efectivamente, y hoy cabe preguntarse si no hubiera sido mejor para el desarrollo de la guerra revolucionaria en América Latina que las cosas se desarrollaran dentro de ese marco. Pero esto ya entra dentro del terreno de las especulaciones. El hecho es que el paso del tiempo fue quitando las esperanzas que albergaban los sectores reaccionarios de que se diera una transgresión de la legislación burguesa como para justificar la intervención militar en un país en el que las fuerzas armadas tenían una imagen —falsa, por cierto— de ser "apolíticas" y prescindentes. La habilidad política de Allende, su capacidad de maniobra, unidas a un cauteloso accionar que más de una vez lo llevó a desoír las exigencias de las masas crecientemente radicalizadas de obreros y

campesinos, no dio lugar en ningún momento a la excusa de una acción "salvadora" por parte de los militares.

En ese entorno, dentro del estricto cumplimiento de la ley y sin embargo, afectando de hecho los privilegios de la burguesía y el imperialismo —los que sólo pueden sentirse cómodos dentro de un sistema netamente fascista y favorable a sus expoliaciones y reaccionan como en Guatemala, Santo Domingo, Cuba cuando algo apunta a afectarlos—, en ese entorno decíamos, el gobierno de la Unidad Popular fue dando los pasos que irremediablemente llevaban a lo que ahora está sucediendo.

Ante la falta de méritos para una intervención militar, la derecha que profetizaba a corto plazo la salida de Allende de los carriles institucionales, comenzó a actuar, a todo nivel, para hundir al país, para lograr a toda costa el caos económico que "demostrara" lo inicuo de un proceso socialista (perdido por perdido, siempre se estaba a tiempo de recuperar, de "reconstruir" las arcas que un sistema socialista amenazaba con expropiar para siempre) y disuadiera a la mayor cantidad de sectores no proletarios de sus esperanzas en un gobierno de ese tipo. Se comienzan a dar así las maniobras de desabastecimiento, la destrucción, el acaparamiento de alimentos, el auge del mercado negro, huelgas patronales, elementos todos concatenados con un evidente dominio de amplios sectores de comunicación de masas y de propaganda que permitían gracias a la impunidad de que gozaban, llevar adelante una constante campaña de sabotaje ideológico e información falseada y tendenciosa que lograba en gran medida influir sobre la opinión y la actitud de las capas medias, y a los que se agrega el accionar del grupo Patria y Libertad con sabotajes, atentados y asesinatos que apuntan a crear la confusión general.

Como escribiera hace un año el sociólogo brasileño Thetonio Dos Santos en la revista del P. S. Chileno "Chile Hoy", para dar un golpe de estado con posibilidades de triunfo, hacen falta una serie de hechos relacionados entre sí y que pueden enunciarse o codificarse como leyes o reglas del golpe de estado, que deben ser cuidadosamente preparados y preceder al golpe final, pudiendo ser

enunciados en los siguientes puntos:

La existencia de sectores de ultra derecha que creen una sensación de anarquía para lograr el apoyo de sectores burgueses hegemónicos y la neutralización de los más vacilantes creando el convencimiento de la necesidad del golpe; a partir de aquí, ganar a sectores de la clase media y a miembros de alto rango de las FF.AA. y aún de Iglesia Católica; para pasar al llamamiento abierto a la insurrección, hasta ganar el apoyo de los sectores centristas del espectro político. Todo esto debe ir relacionado con la participación de la CIA, cuyo manejo técnico, de información, sus contactos internacionales con los medios da información, los grupos políticos y los gobiernos de otros países, así como con los grandes grupos económicos, son orquestados para servir al golpe.

Todos estos puntos se pueden ver en los prolegómenos de lo que pasa en Chile: la participación de otros gobiernos (Bolivia, Brasil) las empresas o grupos económicos (Kenecott Cooper) los contactos con los medios de comunicación (ITT) los sectores centristas a ganar (generalmente traicionados o sobrepasados luego por la ultra derecha que los usa): Democracia Cristiana, asociaciones porfesionales, etc.

Hay algo más, en ese análisis, que puede dar la tónica del por qué de la caída de Allende y que merece ser destacado a través de las palabras de Dos Santos:

"El quinto factor que determina en realidad la posibilidad de un golpe de estado es el carácter del gobierno contra el cual éste se ejerce. Si se afirma verdaderamente en las masas y está dispuesto a enfrentar hasta las últimas consecuencias al golpismo, sacándole poder económico y político, reprimiendo despiadadamente sus maniobras conspirativas, demostrando a los sectores neutrales que es capaz de mantener la seguridad y el orden en el país y de aislar los intentos políticos de la derecha; si es, por lo tanto, un gobierno revolucionario y no reformista, la semilla del golpe no tiene cómo imponerse. En este caso, a la derecha le queda el insano camino de la guerra civil. Cuanto menos libertad de acción posea, menor será el daño que podrá hacer al preblo. El camino de la guerra civil es mucho más complejo y exige un apoyo internacional y fronterizo amplio. Pero una clase en decadencia, logrando influir sobre vastas capas intermedias, no acostumbra retroceder frente a las desgracias que provoca su acción desesperada."

En estas últimas palabras se resume más que nada, la situación y las causas de lo sucedido en Chile. Hablar de una verdadera guerra civil en Chile, actualmente, donde lo que en realidad se da es la masacre de un pueblo que quiere resistir al golpe en defensa de lo que ganó con sus luchas, en defensa de las perspectivas que le deparaba un proceso abierto al socialismo, creemos que no se ajusta exactamente a la realidad. Más correcto sería hablar de resistencia de fusiles contra tanques, de milicias obreras contra tropas organizadas y escuadrillas aéreas armadas con bombas.

Pero nos podemos preguntar si lo que sucedía en Chile respondía al esquema de Dos Santos Si el constante ceder a las exigencias reaccionarias, el permanente pactar con la reacción, sirvió para algo. La aceptación de Allende a las exigencias de la D.C. tras la última huelga de empresarios de transportes fue la señal que esperaba la derecha para actuar. Y actuó de una manera que la izquierda no calculaba. Actuó dispuesta a borrar de un solo plumazo todo vestigio de marxismo en Chile. Actuó con la histeria que da la desesperación de ver desaparecer sus prebendas o el temor de llegar a perderlas. Actuó de acuerdo a las directivas de la CIA, apoyada por Brasil, por Bolivia, y contando con la complicidad de los medios de difusión con que cuenta la prensa burguesa de todo el mundo, que mostraba —y muestra— la masacre de Chile como un golpe más, que cuenta en efecto con algunos focos de resistencia pero cuya situación tiende a normalizarse a corto plazo. Actuó antes de lo que esperaba la izquierda, y actuó coordinadamente. Y por último, no actuó la derecha en sí, buscando la guerra civil tal como lo define Dos Santos al final, sino que actuó a través de sus gendarmes, los gendarmes del imperialismo yanqui en América Latina, a través de los "militares patriotas", tantas veces elogiados y alabados por el reformismo y por el mismo Allende, al que darían muerte. Las FF.AA. "prescindentes", no políticas, que decidieron ingresar a la palestra política y bautizar ese ingreso con la sangre del pueblo chileno. Y es así que nos preguntamos si es posible alentar aún las esperanzas de una vía "pacífica", en la cual, tras décadas de luchas para vencer las maniobras y los fraudes electorales de la burguesía, se logra llegar al gobierno y se debe luchar contra el desabastecimiento, la carestía, los crímenes de la derecha, en una sorda y prolongada guerra subterránea que no por lo silenciosa es menos mortal y que tarde o temprano culmina como culminó ahora en Chile: con la masacre, perpetrada con la ventaja de una mejor preparación militar, con la ventaja que da la sorpresa y el elegir el momento y el terreno de la lucha, dado que quien elige las condiciones de la lucha lleva siempre las de ganar. Es así como nos preguntamos cómo se pueden seguir sacando volantes en la Argentina que hablen llamando a adherir a las manifestaciones de solidaridad con Chile a los oficiales y suboficiales del Ejército y FF.AA. argentinas "solidaridad extensiva a vuestros camaradas chilenos, leales a su pueblo", como reza un volante del Partido Comunista. ¿Qué lealtad, nos preguntamos; la de Prats, que dice "no querer dividir a las FF.AA", ser "apolítico", cuando ya no se trata de ser político sino de sacar afuera la cacareada dignidad humana y el valor de que se jactan nuestros generalotes nativos?

Y dentro de todo este cuadro, aún quedan las tristes declaraciones de neutralidad de algunos de "nuestros" dirigentes políticos; como aquél que quiere compararse a Allende asegurando que él tomaría la misma actitud si se encontrara en su lugar, o Perón, que luego de su ultra repetida frase "América Latina ha de estar unida o dominada", escapa por la tangente cuando se le exigen definiciones de apoyo al sufrido pueblo chileno, mencionando una "no intervención en los asuntos de otros", como si el genocidio de un pueblo hermano fuera algo que no nos corresponde analizar, algo a lo que se debe permanecer ajeno porque es cosa de otros.

La lección chilena es una lección muy triste. No porque se detenga la revolución en Chile; no porque se postergue para siempre. Inevitablemente, se va demostrando que la liberación latinoamericana se habrá de dar en un proceso internacional de guerra prolongada, del cual no podrá ser ajeno país alguno. Se ha cerrado el cerco imperialista sobre Argentina, y Brasil está ya en condiciones de expandirse militarmente más allá de sus fronteras para apoyar todo golpe contrarrevolucionario o aplastar todo levantamiento obrero que amenace superar a las fuerzas militares del país en que éste surja. Si es en Bolivia, allí estará Brasil; si en Uruguay, en Argentina se presenta la posibilidad, el gendarme de los yanquis intervendrá con beneplácito de los ejércitos "patriotas" de los sueños reformistas. Pero debemos aceptar que la de Chile es una lección triste, porque está costando la sangre de los que creyeron, de los que lucharon, de los que sudaron por Chile socialista. Es una lección triste, porque en los barrios bombardeados hay mujeres e hijos de obreros que mueren; es una lección triste, porque tal vez no hacía falta tanta sangre para comprender que es imposible confiar en el imperialismo, en la burguesía, en las Fuerzas Armadas, en el alto clero; es una lección triste porque ya habría que tenerla aprendida.

Las movilizaciones de masas podrán correr a los militares, pero será un repliegue táctico. Sin la destrucción del ejército burgués y la formación de un ejército obrero no hay revolución que esté garantizada. Y que no se diga que en el interregno se puede organizar la toma del poder, porque lo de Chile es la respuesta a esa esperanza.

Chile seguirá la lucha. Pero atrás queda un sueño, y la sangre que provocó. Chile seguirá resistiendo, y cuando triunfe no habrá lugar para medias tintas. Pero por ahora los EE.UU. se revuelcan en su euforia. Ya no interesa la careta. Watergate, My Ly, todo Vietnam fueron pasos sucesivos del desenmascaramiento fascista norteamericano. Y ahora toca aprender sobre la marcha, seguir llevando adelante la lucha, apoyar la resistencia de nuestros hermanos, y aplastar políticamente a quienes aún avivan las esperanzas de las masas con promesas de una transición idílica hacia el bienestar y la paz, de un triunfo regalado por aquellos que durante décadas masacraron torturaron, expoliaron o quienes mandaron hacerlo. Nuestros hermanos han sido golpeados, y para ayudarlos debemos evitar que nos golpeen. Chile lucha. ¡Viva Chile!

REPORTAJE AL F.A.L. (INTI PEREDO)

(Viene de la página 13)

La burocracia —verdadero cáncer del movimiento

progresistas.

Por todo esto creemos que la lucha revolucionaria tanto en lo que hace a la movilización de las bases, como al accionar de sus vanguardias, será impertinente al llamado de tregua.

Creemos que es una obligación seguir desarrollando y manteniendo la lucha armada; como también la inserción en la clase obrera, donde hoy las actuales formas y expresiones propias de lucha, impondrán el ritmo para desde ahí lograr profundizarlas y radicalizarlas. Es en esa dialéctica de construcción —y no tan a corto plazo— creemos se decantarán los instrumentos independientes de la clase obrera y el pueblo, que le garanticen su victoria en esa etapa a transitar: La Guerra Revolucionaria por el Socialismo.

REPORTAJE AL M.I.R.

(Viene de la página 26)

distribución de productos de primera necesidad que sea igualitaria y equitativa, que resuelva los problemas de los ingresos de los trabajadores y de los soldados a costa de la ganancia capitalista".

Henríquez sostiene que las denuncias de la democracia cristiana acerca de que los "cordones industriales" se están proveyendo de armas, constituyen una "hipocresía" legalista ya que "nada dijeron contra el verdadero atentado contra la legalidad, el cometido por los golpistas". Agregó, por último: "los trabajadores y el pueblo no son tha ingenuos como para caer en los montajes publicitarios de Frei y sus amigos. Saben que son fuertes y están decididos

a continuar su contraofensiva. Los trabajadores no se reorganizarán, no retrocederán, no abasdonarán las posiciones que han tomado y no caerán en los llamados sibilinos de la hipocresía freista, de retroceder para librar la lucha en terreno enemigo, para jugar el destino del pueblo con las cartas marcadas de la institucionalidad y el orden burgués".

Resolvimos adjudicarnos las casas nosotros mismos...

Cómo enfrentan el "problema de la vivienda" los ocupantes del barrio de trabajadores 20 de Junio, en el partido de La Matanza

-"Esta lucha no empieza ni termina ahora. Es una lucha larga en la que muchos compañeros dieron su propia vida defendiendo los derechos de los trabajadores y del pueblo a una vida más humana y digna. Porque nosotros hacemos gestiones ante el Ministro de Bienestar Social y el Banco Hipotecario Nacional, pero en realidad si logramos que las casas sean nuestras se lo debemos a nuestra propia lucha y a la de todos esos combatientes que cayeron batallando contra la dictadura militar de los burgueses, masacrados en Trelew por los asesinos de la Marina, torturados y encarcelados en las prisiones de todo el país."

Ocurrió en la localidad de Isidro Casanova, entre las calles Pedro León Gallo y Perú, a la altura del kilómetro 20,5 de la ruta 3, en el partido bonaerense de La Matanza. Allí unos tres mil habitantes de los monobloks construidos según el Plan VEA de la dictadura militar ovacionaron las palabras del recién designado presidente de la Junta Vecinal, organismo legal con el que se sustituyó al Comité de Ocupación del barrio.

Fue el 20 de junio, mientras mil ones de personas confluían sobre el Puente 12 de Ezeiza para sufrir una de las más sangrientas frustraciones de la historia de los movimientos populares argentinos.

Con las primeras horas del día el primer contingente de pobladores, familias trabajadoras sin techo digno provenientes del barrio San José Obrero de Ingeniero Bunge, rodeó la administración de los monobloks en Isidro Casanova y obtuvo mediante sostenida presión que se satisfaciera su exigencia de entrega de las llaves de los departamentos. Ya el día anterior un grupo se había encargado del reconocimiento previo del terreno.

-"La clase trabajadora se encuentran sin vivienda. Los obreros vivimos en las villas, bajo chapas de cartón, y somos los que hacemos los edificios. Por eso ocupamos. Porque las cosas las hace el pueblo y deben ser para el pueblo."

El movimiento fue conducido desde el primer instante por la Agrupación 14 de Abril de Ocupación y Resistencia, creada hace dos años por los vecinos que se instalaron en las tierras donde se levanta el barrio San José Obrero de Ingeniero Budge.

-"Vimos los departamentos vacíos, sin adjudicación. Ya sabemos lo que son las adjudicaciones. Benefician siempre a los acomodados y no a los que más necesitan vivienda. Así que resolvimos adjudicarnos las casas nosotros mismos defendiendo en los hechos nuestro derecho a ocuparlas."

Los departamentos aún están en construcción. Falta agua, luz, cloacas, terminaciones, pavimentación, servicios sociales, colegios. Por eso los pobladores se han preocupado de no interrumpir el lento trabajo de la empresa constructora, cuyas cuadrillas continúan normalmente sus tareas en medio de la ocupación.

En su presentación ante el Ministerio de Bienestra Social y el Banco Hipotecario para que se legalice la posesión de los departamentos, la Junta Vecinal se manifiesta dispuesta a discutir la forma y los plazos de pago de las viviendas, en base a un porcentaje fijo de las entradas de los pobladores, y a firmar los documentos contractuales correspondientes.

Para subrayar la actitud sensata y disciplinada de los ocupantes es de señalar que habiendo un número de departamentos ya adjudicados para los pobladores del barrio Santos Vega de "viviendas transitorias" (según el llamado "plan de erradicación de villas de emergencia" de la dictadura militar) se respetó rigurosamente su prioridad. Se les dio a esas 80 familias, como a todos los demás, lo que les correspondía, y ahora están ocupando sus respectivas unidades junto con los nuevos ocupantes.

La característica sobresaliente de la ocupación es la disciplina con que se concretó y se mantiene. La asamblea de vecinos es el órgano democrático en el que adoptan todas las decisiones y se consulta cada paso que da la Junta Vecinal, designada por los propios pobladores y responsable ante ellos de su gestión, tanto en los asuntos internos del barrio como en los trámites ante las autoridades.

Ha sido prohibido totalmente e luso de bebidas alcohólicas y la medida es actada disciplinadamente por todos los ocupantes. Desde el día de la ocupación no se ha producido un solo incidente de ningún tipo entre los pobladores, ni fue deteriorado un solo departamento. Se organizaron guardias

de los pobladores para garantizar el orden de las

tamilias pero casi no tuvieron que actuar.

Gente de numerosas villas miserias próximas a los monobloks completaron en los días siguientes a la ocupación la totalidad de los 600 departamentos. A medida que llegaban conversaban con la Comisión de Ocupación y le expresaban sus problemas de vivienda, sus necesidades, luego de lo cual se les entregaba la llave correspondiente.

-"A los obreros del Banco Hipotecario Nacional no se les cortó la fuente de trabajo. Fuimos muy cuidadosos en eso porque son compañeros trabajadores y dependen de su salario. Ellos, por supuesto, nos apoyan totalmente y algunos ocuparon viviendas en el barrio. Las casas que ellos mi mos

están construyendo con sus manos."

La Junta Vecina lreclama de las autoridades que se les envíen médicos, elementos sanitarios y servicios sociales, para cubrir las urgentes necesidades que se presentan, sobre todo debido a que los edificios aún no se terminaron de construir y carecen de elementos fundamentales como las cloacas.

-"A todos los villeros y sin casa les decimos. Sigan nuestro ejemplo de organización desde las bases y no esperen más soluciones de arriba que nunca Regan. En la medida en que las casas no

llueven del cielo hay que buscarlas donde están, esperando el tramiteo murocrático de los ministerios para ser luego adjudicadas a los amigos y parientes de los funcionarios. Allí hay que ir y ocupa las porque en realidad nos pertenecen. Se hacen con nuestro sudor y nuestro esfuerzo cotidiano. Paocupar es suficiente la audacia y la disciplina que solo da la organización en las bases. Nosotros estamos unidos porque somos todos trabajadores y sabemos que pertenecemos a una clase explotada."

Así piensan y actúan los pobladores del barrio 20 de Junio. La fecha designa el día de la ocupación. Pero también es la fecha del retorno de Perón y de la masacre de Ezeiza. Cada acontecimiento lo llenaría de un sentido distinto. Pero la significación está dada por la lucha sostenida de los 3 mil vecinos de los monobloks, dispuestos a convertir en definitiva la ocupación movilizándose activamente en defensa de su derecho a una vivienda digna. Por eso es que cuando varias propuestas de nombre para el barrio se habían barajado (La Patriada, Martín Güemes, Hilda Guerrero de Molina Trelew-22 de Agosto), una voz se levantó de la asamblea y proclamó la fecha en que se instalaron los primeros pobladores.

Una fecha en que sucedieron muchas cosas.

REPORTAJE A LOS COMANDOS POPULARES DE LIBERACION

(Viene de la página 3)

menes, a los que se agrega recientemente la bárbara agresión de Ezeiza.

Los responsables de todos estos actos ya han sido juzgados por la justicia popular y la acción que desarrollen contra ellos las organizaciones revolucionarias guardarán correspondencia con la gravedad de los delitos contra el pueblo que estos elementos cometieros.

-¿Hay alguna relación entre el surgimiento de gobiernos como el de Chile, Perú, Torres en Bolivia, etc., y el triunfo del peronismo?

9. Evidentemente, se observa el progresivo afianzamiento de una actitud de mayor enfrentamiento con los Estados Unidos en muchos países latinoamericanos. Esta corriente nacionalista marca no sólo un relativo debilitamiento del imperialismo yanqui en nuestro continente y una profundización de la conciencia antimperialista de las masas populares, sino también una nueva orientación de importantes sectores de la burguesía dispuestos a cuestionar las formas tradicionales de la dependencia.

Pero no se debe colocar todas estas experiencias a un mismo nivel. Ya que si bien este contexto latinoamericano es útil para la acción del gobierno peronista, por otra parte el grado y el tipo de dependencia de nuestro país del imperialismo, y el nivel de conciencia y combatividad demostrado por las masas, así como el peso de la clase obrera, aparecen condenado al fracaso todo intento antimperialista que no sea liderado por el proletariado y se desarrolle consecuentemente hacia el socialismo.

10. Como decimos arriba, resulta imposible el logro de una Argentina liberada del imperialismo si conjuntamente no se desarrollan las tareas que desemboquen en el socialismo. Desde este ángulo, el objetivo socialista conserva todo su vigor.

Asimismo, la represión que dejó sus víctimas en Plaza de Mayo, Devoto y Ezeiza evildencia la histeria de los sectores raccionarios ante la movilización popular y nos recuerda que el aparato represivo y la violencia organizada de la reacción se mantienen en pie, y que sólo podrán ser derrotados por la violencia armada del pueblo. Sin duda, las formas, niveles y objetivos de la violencia revolucionaria son los que deben adecuarse a cada coyuntura, aun dejando intocada la propuesta estratégica. De ahí que en esta coyuntura debamos profundizar el desarrollo de los instrumentos revolucionarios para el logro de nuestros objetivos. Por eso los Comandos Populares de Liberación (C.P. L.) seguiremos recorriendo el camino de organización y de combate que nos llevará a la creación del Ejército Revolucionario, herramienta indispensable de la larga lucha por la liberación. Asimismo, impulsando la confluencia con todos los sectores revolucionarios y la organización independiente de la clase obrera, seguiremos aportando a la construcción del partido revolucionario, a través del cual el proletariado asegure su hegemonía y, por la senda del Che, nos permita alcanzar una Argentina liberada y socialista.

La tregua social en la industria periodística porteña

"¡Damiano, Tortosa, juntos a la fosa!", "¡Jáuregui Vallese, un grito que estremece!", "¡Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical!", "¡De abajo, de abajo, por la fuente de trabajo!".

Son las consignas que vocearon en las últimas semanas por las calles de Buenos Aires los trabajadores de prensa, golpeados por una de las mayores ofensivas empresarias contra la estabilidad y las condiciones de trabajo. Porque la tregua social, en prensa, significa mantenimiento de los bajos salarios, despidos masivos, despidos selectivos por razones ideológicas, "racionalizaciones" y cierres de empresas.

En menos de un mes de "tregua" un diario dejó de salir una semana y amenaza con cerrar, otro quedó sin patronal y sólo la ocupación por los trabajadores logró que el gobierno prometiera hacerse cargo de la empresa, un semanario de actua idad está al borde del cierre definitivo, una importante editorial podría correr la misma suerte, se dispide y suspende masivamente por "razones técnicas" y por persecusión ideológica y sindical, y los sueldos siguen siendo miserables, una verdadera condena al doble trabajo.

El conflicto que alcanzó mayor intensidad fue el del diario "Democracia", ocupado por su personal, que sacó sus propias ediciones sin patrón ni director, presionando y negociando con las autoridades para que el Estado se hiciera cargo de la fuente de trabajo, de la que dependen 150 familias. El Comité de Ocupación sectarizó la lucha, dándole un contenido político partidista que sólo hubiera cobrado sentido en el marco de una pugna interna del movimiento peronista, pero que en la práctica del conflicto debilitó la unidad del personal, alejó a compañeros que hubieran podido participar activamente, cubrió de un oportunismo antiobrero las páginas del diario y afectó la democracia sindical. Sin embargo la experiencia de "Democracia" puede reivindicarse como de vanguardia en el gremio de prensa, no ya por la caracterización del conflicto que hizo el Comité de Ocupación ("custodiar el diario del general Perón y de Evita para que vuelva a sus manos, que son las del Pueblo"), sino por el verdadero significado de la lucha en defensa de la fuente de trabajo, del pan. Estafados por uno de los tantos piratas de los medios de comunicación, con meses enteros trabajados sin cobrar, los periodistas y gráficos de "Democracia" tomaron el establecimiento y lo pusieron en producción. Miles de ejemplares del diario salieron a la calle durante 15 días, sin patronal,

distribuidos solidariamente por activistas de los sectores más combativos del movimiento obrero y estudiantil. Así demostraron en la práctica y se demostraron a sí mismos los compañeros de "Democracia", que los patrones no hacen falta, que para hacer un diario sobra con los trabajadores y que los dueños de los medios de producción sólo sirven para embolsar las ganancias producidas por los asalariados.

La dirección conciliatoria que tuvo el conflicto no contribuyó a que estos contenidos se manifestaran y ganaran con toda su fuerza la conciencia de los trabajadores. Finalmente, el viernes 29, sin que lo hubiera discutido para nada la asamblea de los ocupantes de la empresa, el ministro de Trabajo Otero llegó por la noche a "Democracia", hizo un discurso demagógico diciendo que "no había sido una ocupación sino la custodia de los bienes del pueblo" y bajo la promesa de un proyecto parlamentario de expropiación logró desalojar el edificio. Ahora todo está en manos del Congreso y los trabajadores de "Democracia" se movilizan desde afuera para asegurar la reapertura de la fuente de trabajo y el respeto de la lista del personal por ellos elaborada.

En "La Opinión", Jacobo Timmerman (cuyo socio David Graiver es asesor del ministro de Economía Ber Gelbard, inventor del pacto social, y también amigo personal de Timmerman y socio empresario de Lanusse durante la dictadura militar, a través de la importante firma Aluar, que obtuvo el monopolio de la producción argentina de aluminio en plena "revolución argentina"), despidió a 3 trabajadores (a uno de ellos "por repartir comunicados") suspendió y amenaza con despedir a otros 5, prohibió las asambleas en la empresa, rechazó un justo petitorio del personal por un aumento de emergencia, cerró el diario por una semana pretextando el conflicto que él mismo creó y afirmó en distintas ocasiones a diversos interlocutores que se proponía vender la marca, cerrar el diario definitivamente e irse a Israel y sacar un vespertino para Gelbard aprovechando las instalaciones de la Editorial Codex, cuya deuda el gobierno de Lanusse "nacionalizó" comprando los pasivos por un decreto fechado en la última semana de mayo.

Así funciona el continuismo Lanuce-Gelbard a través de Jacobo Timmerman, un empresario periodístico que defiende con el mismo cinismo la dictadura militar y el gobierno apoyado por el pueblo. La cosa está clara: la tregua social de la CGT-CGE significa para los trabajadores de 'La Opinión' despidos masivos, sanciones, empeoramiento de las condiciones de trabajo, amenaza directa de cierre de la fuente de trabajo. Ante esta situación el personal, bajo la dirección de una comisión interna combativa, que convocó en un mes a cerca de 15 asambleas, eludió hábilmente la provocación inicial (tendiente a precipitar la ocupación de la empresa a fin de que sirviera como pretexto para despidos aún más generalizados, o para el cierre de la empresa) y sostuvo una movilización callejera y una campaña propagandística de esclarecimiento de la opinión pública y de presión sobre las autoridades.

El único logro fue que el ministerio de Trabajo decretara la conciliación obligatoria, lo que obligó a la empresa a "retomar" forma mente a los tres despedidos y a "anular", a los meros efectos legales, la suspensión a otros cinco compañeros. Pero simultáneamente la empresa violó lo dispuesto por la conciliación obligatoria al impedir el ingreso de los 8 trabajadores sancionados mediante el recurso de una licencia paga sin obligación de cumplir tareas.

Las reuniones en el Ministerio se Imtaron a audiencias formales. En ellas no se aportó por parte de la patronal ningún tipo de iniciativa tendiente a ofrecer solucones. Esta actitud de la empresa tiene por finalidad doblegar a la Comisión Interna, desmoralizar a los trabajadores que aún siguen desempeñando sus tareas y confundir a la opinión pública mediante solicitadas que proclaman un falso acatamiento a la disposición ministerial.

El fin de la conciliación obligatoria demuestra una vez más que los intereses de los trabajadores no se pueden conciliar con los de los patrones. Los rumores de nuevos despidos se mantienen y la empresa se niega a pagar 3 días de suspensión aplicados a todo el personal de redacción. Paralelamente busca dividir al personal "premiando" a los trabajadores de intendencia y administración con un gracioso doble aguinaldo. Estos dos sectores, que fueron los menos activos durante el conflicto, son los más perjudiciados por los bajos salarios que paga la empresa al personal no periodístico.

En la actualidad caben dos posibilidades. Que Timmerman se proponga imponer la reducción de gastos, la discriminación ideológica contra su personal y la eliminación de la vida gremial de la empresa mediante una ofensiva "racionalizadora" perfectamente planificada, o que su objetivo sea cerrar la fuente de trabajo, pretextando conflictos que él mismo ha creado, para dedicarse a nuevas aventuras periodísticas en su condición de informal jefe de prensa del equipo económico de Gelbard, junto con Rucci autor de la utópica "tregua social".

Cualquiera sea el proyecto de la empresa que edita La Opinión es claro que la escalada de agresiones contra el personal va a continuar. Frente a esta actitud de provocación, los trabajadores de La Opinión tienen una sola alternatia: luchar unidos por la defensa de la fuente de trabajo en condiciones dignas para todo el personal de la empresa.

Más dramática aún es la situación del personal de Análisis Confirmado, donde la patronal no paga los sueldos y amenaza con el lock-out en medio de una situación de quiebra que prácticamente ha hecho desaparecer toda garantía de permanencia de la fuente de trabajo.

Crónica, por su parte, sancionó al personal que luchó por sus reivindicaciones y amenazó con suspender masivamente a los trabajadores por reducción de la producción.

En Clarín, los trabajadores de prensa luchan por la normalización de la relación laboral con la empresa y el cese de las amenazas de "racionalización" de la empresa.

En Codex, los trabajadores más combativos y concientes reclaman la nacionalización efectiva de la empresa, para asegurar la fuente de trabajo, amenazada por las maniobras de Grolliers, firma subsidiaria de la banca Loeb.

En medio de la indiferencia de las dos direcciones burocráticas del gremio de prensa (la concidadora de la Asociación de Periodistas y la camarilla fascista del Sindicato de Prensa) los trabajadores se han nucleado a través de una comisión coordinadora de comisiones internas, que nuclea a los representantes del personal de La Opinión, Editorial Abril, Clarín, Análisis Confirmado, Democracia, y El Cronista Comercial. Al margen de ambas burocracias, incapaces de movilizar a las bases, a las cuales teme, la Coordinadora de Comisiones Internas es el verdadero centro organizador de la lucha, el que prepara las frecuentes manifestaciones callejeras ocurridas en estos días, el que concreta la solidaridad con los problemas de todos los compañeros del gremio.

Además de la solución inmediata de todos los conflictos en prensa es indispensable una aumento de emergencia, una asamblea gneral del gremio para que la burocracia rinda cuenta de su pasividad traidora y de sus crímenes contra los trabajadores. Es sabido que del Sindicato de Prensa salieron muchos de los matones y asesinos responsables de lá masacre del pueblo perpetrada el 20 de junio en Ezeiza.

El trabajo de base, la creación de una conciencia clasista en los trabajadores de prensa, es la tarea central. Las condiciones de unidad en la lucha creadas en los últimos dos meses favorecen el desarrollo de una práctica que permita la confluencia de todas las corrientes antiburocráticas del gremio hacia un objetivo común: constituir una poderosa organización por la base capaz de orientar la actividad de los trabajadores por sus verdaderos intereses mediatos e inmediatos.

J. GAITAN

FRENTE ANTIIM ERIALISTA

La realización del IV Encuentro Pro Formación del Frente Antiimperialista y por el Socialismo, efectuado en la ciudad de Tucumán el 18 de agosto, fue un importante acto en el que participaron diversas corrientes de izquierda, peronistas y clasistas. El interés de la mayoría de los presentes estaba centrado en la posible concreción de las candidaturas de Agustín Tosco y de Jaime para las elecciones presidenciales. A partir de dos figuras que son reconocidas por todas las organizaciones, la posible fórmula electoral representaba—según expresaron los organizadores—, un paso muy importante en la conformación de una futura alternativa clasista y socialista.

El programa mínimo establecido previamente permitía la participación de grupos y corrientes que si bien tienen entre sí algunas diferencias, podían nuclearse en torno de reivindicaciones compartidas.

Manifiesta, entre otras cosas, la expropiación sin pago de las grandes empresas monopolistas, con control obrero; la reforma agraria y expropiación sin pago de los grandes latifundios; estatización sin pago de la banca y el comercio exterior; ruptura de los pactos militares que nos atan al imperialismo; investigación y castigo de los responsables de torturas y asesinatos contra el pueblo; democracia sindical e independencia obrera.

La propuesta de los sectores participantes es conformar una fuerza política que represente una mínima opción para los sectores más esclarecidos y que vaya conformándose —posteriormente—, en un efectivo frente político que pueda ir nucleando en su seno a los grupos y tendencias más combativas.

Si bien —como se manifestó—, la constitución del Frente Antiimperialista y por el Socialismo trascendía las elecciones, el hecho de que existiera la posibilidad de la candidatura de Tosco-Jaime fue un factor muy importante.

La decisión de ambos de no aceptar la postulación, basada en que aun no existían los acuerdos suficientes en las fuerzas políticas, restó bastante interés de los participantes en el concurrido acto.

Queda por ver ahora —una vez que ha desaparecido uno de los elementos de unión más importantes—, si es posible que las fuerzas concurrentes prosigan con su propuesta de unidad y llevando adelante el programa amplio.

El mes próximo se realizará un nuevo plenario, esta vez en el Chaco. Es posible que superando las divergencias existentes, las organizaciones políticas vayan conformando un frente combativo en donde, sin perder ni olvidar las posiciones sustentadas, se puedan lograr acuerdos para la acción.

Osvaldo Bayer LOS VENGADORES DE LA PATAGONIA TRAGICA (Tomos 1 y 2)

Editorial Galerna

EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LIBRERIAS GALERNA

TUCUMAN 1425, TEL. 45-9359, BS. AS.

AMERICA LATINA

Publicación de Editora América Latina Coop. del Trabajo Periodístico Ltda. (e.f.)

Año VI

Nº 19

Consejo de Redacción, Edgardo H. Greco (Director); Manuela Vargas, Rubén Martorano, Luisa Etchenique. Raúl Vázquez, Mario Martínez. Administrador: César E. Rodríguez. Diagramación: Carlos Giménez.

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 1.116.916

Las opiniones en los artículos firmados no reflejan las de la Dirección. Se acepta y ofrece canje a publicaciones periodísticas tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier artículo publicado en la revista solicitándose citar la fuente.

Correspondencia:

Casilla de Correo 2673 - Correo Central - Buenos Aires

Impreso en COGTAL, Rivadavia 767

EL 29 DE MAYO EN CORDOBA:

4to. aniversario del Cordobazo



El 29 de Mayo de 1969 la clase obrera dio un salto cualitativo en el avance de la lucha de clases en nuestro país. Este salto cualitativo se diferencia de las anteriores formas en que se había manifestado el antagonismo entre explotadores y explotados en la Argentina por: a) el impulso a la lucha salió de las propias filas de la clase obrera, alimentado por la rabia contra la opresión política y económica, rompiendo todos los marcos preexistentes ya sean sindicales o políticos (sin que lo dicho en este párrafo signifique despreciar el estallido estudiantil comenzado en Corirentes y que luego se extendió a Rosario y Córdoba); b) da comienzo a toda una etapa donde la forma de lucha de masas está dada por la movilización en conjunto de grandes capas de los sectores oprimidos acaudillados por la clase obrera (Cordobazo, Viborazo y Rosariazo son los ejemplos más claros), junto a expresiones de protesta donde se manifiesta toda la población sin un contenido proletario (tal como sucedió en General Roca).

Ese 29 de mayo que determinó una crisis en las organizaciones revolucionarias, se expresó en confusión, nuevos agrupamientos y combios en la línea política.

Para la dictadura, el Cordobazo significó un sorpresivo golpe del cual no logró recuperarse nunca. Fue la demostración de que la clase obrera y el pueblo argentino tienen la madurez suficiente para rechazar cualquier engaño que las fuerzas reaccionarias intenten experimentar para conservar el poder.

Este camino por el que la clase obrera avanzaba firmemente arrastrando tras sí a otros sectores sociales, desarrollando nuevas formas de acción (incorporándose al proceso de lucha armada) y profundizando la independencia de clase que venía manifestando en los hechos (a través de los movimientos antiburocráticos, antipatronales y antidictatoriales que tuvieron su máxima expresión en el Clasismo). Este camino, decíamos, que transitaba combativamente la clase obrera fue desviada de sus objetivos por la habilidad de maniobra con que actuó la burguesía y por la confusión, oportunismo y debilidad de las organizaciones revolucionarias. La clase obrera no ganó la legalidad parlamentaria. Peleaba por sus reivindicaciones propias.

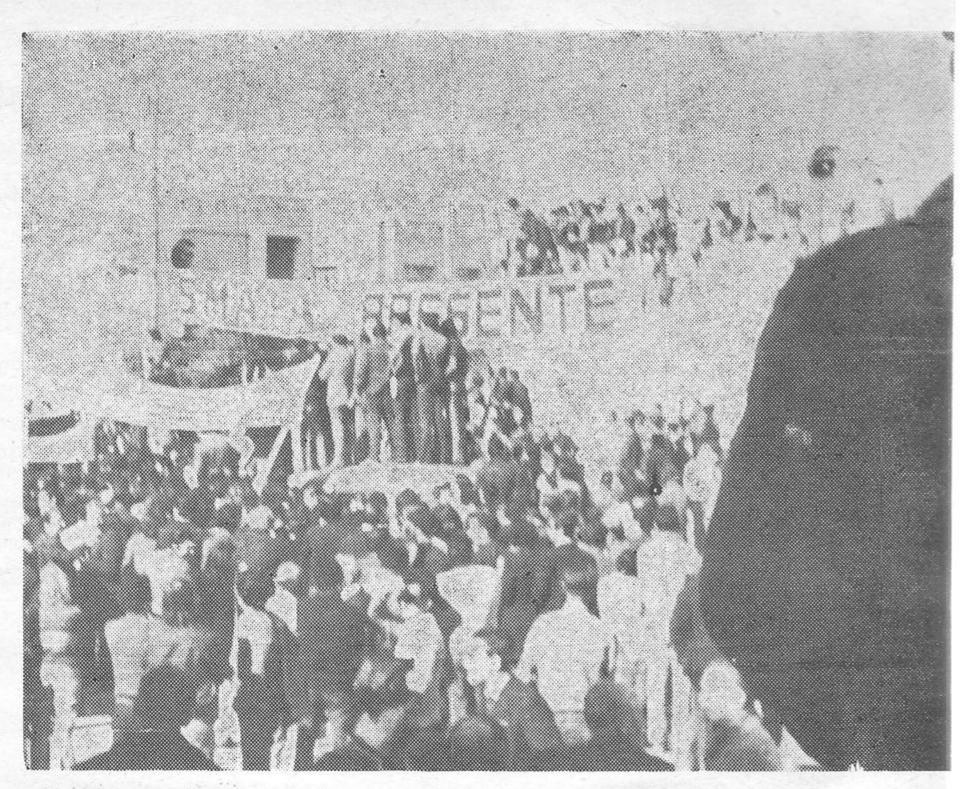
Pero a pesar de la confusión que el proceso eleccionario trajo al seno de las fuerzas revolucionarias, la reacción no ha logrado cumplir sus objetivos: frenar el ascenso revolucionario de la clase obrera. Los 6 millones de votos al FRE-

JULI (provenientes de distintos sectores e intereses políticos y económicos y que permitieron el acceso al gobierno a una mayoría de burócratas políticos y sindicales) expresan en una proporción mayoritaria, el deseo de la clase obrera y la juventud de continuar el proceso. Las organizaciones de izquierdas volcaron lo mejor de sus fuerzas para evitar la participación de las grandes masas en un proceso que, en estas circunstancias, favorece solamente a la burguesía. Pero, por un lado la confusión y la debilidad y por otro la atomización y la propaganda demasiado tardía (cuando ya la burguesía llenaba los medios de publicidad con su propaganda) hicieron que no se concretara el repudio a la farsa electoral.

Las elecciones no son un fin sino un medio para alcanzar uno de los objetivos buscados por la burguesía: la desmovilización, frenar el proceso de radicalización inexorable pero acelerado por la lucha. El estigma del "votoblanquismo" con que algunos grupos pretenden marcar a la izquierda debe ser rechazado contundentemente. El pueblo votó masivamente al FRE-JULI pero luego de las elecciones y aún luego del 25 de mayo demostró claramente su decisión de lucha. Y es allí en el seno de las movilizaciones populares donde debemos dirimir nuestras diferencias.

Este deseo de continuar la batalla manifestado por el pueblo tiene su expresión en la rotunda negativa a aceptar la consigna "de casa al trabajo y del trabajo a casa": la liberación de los presos el mismo 25 de mayo, tomas, movilizaciones, denuncias y expulsión de traidores a la clase obrera. Dentro de este panorama se inscribe el 29 de mayo, 4º aniversario del Cordobazo.

Columnas de los gremios más combativos convergieron para rendir homenaje a uno de los mártires caídos en los enfrentamientos del 69: Máximo Mena. SMATA, Luz y Fuerza, obreros de Fiat y de las distintas fábricas de Córdoba junto con núcleos estudiantiles llegaron con carteles peronistas, socialistas, comunistas; con retratos de Mao, el Ché, Lenín, Perón



y, fundamentalmente, de los combatientes caídos en Trelew. Sindicatos, organizaciones políticas y grupos armados se hicieron presentes y confraternizaron en el homenaje.

La tribuna fue ocupada por el compañero Dorticós quien saludó en nombre del pueblo de Cuba reivindicando la figura del Ché Guevara y el significado del 29 de mayo repitiendo una consigna que se coreaba: "Cuba va del brazo de nuestro Cordobazo".

Los restantes oradores: Atilio López, René Salamanca, Agustín Tosco y representantes de las organizaciones armadas reivindicaron el significado del estallido popular del 69.

La rivalidad de consignas no impidió la confraternidad revolucionaria. Solo se buscó el enfrentamiento y la división por parte de los grupos derechistas del peronismo (que, según trascendió, fueron rápidamente controlados por miembros de sus organizaciones armadas).

El 29 de mayo de 1973 fue un día de reafirmación revolucionaria pese al intento de transformarlo en una fiesta de almanaque por parte de algunos sectores burocráticos; fue un día de fraternidad revolucionaria por encima del ca-

rácter sectario que algunos grupos le quisieron imponer.

El 29 de mayo de 1969 el proletariado cordobés encabezó el comienzo de una etapa de luchas donde la unidad en la acción va superando día a día falsos sectarismos. Esta etapa culminará con la concresión de un Partido Obrero Revolucionario, arraigado profundamente en la clase obrera, nutrido de sus mejores hijos; instrumento de la clase obrera que la llevará a la conquista definitiva del poder y con el cual comenzará a construir una sociedad socialista.

El Cordobazo dio un doble golpe: a la dictadura militar, hoy derrotada, y a la sociedad capitalista, hoy aún vigente. La lucha continúa, el pueblo no se desmoviliza; el Cordobazo y este 4º aniversario nos marcan un camino: unidad en la lucha, elevando permanentemente el nivel de conciencia, de organización y de enfrentamiento.

Pocos días después del 29 de mayo, la CGT cordobeza homenajeó a los presos políticos liberados por la movilización popular. En él se vivió el mismo clima de confraternidad y fue Agustín Tosco quien sintetizó el pensamiento de todos cuando al pronunciar unas palabras expresó: "El enemigo está enfrente, no al costado".

PABLO TABOADA

Reportaje al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile

SANTIAGO DE CHILE — Julio — (Inter Press Service). — En un reportaje concedido el 16 a periodistas de diarios y agencias noticiosas, el secretario general del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), señaló que en la actual situación política chilena "no es necesario dar un paso atrás para dar dos pasos adelante. La clase obrera y el pueblo no necesitan hoy una tregua o un respiro. Las clases patronales son las que necesitan una tregua para desarrollar su táctica del desplazamiento. Nada sería hoy más peligroso y suicida que abandonar las posiciones tomadas y darles un respiro".

La referencia de Henriquez indica que su partido —que permanece al margen del gobierno de la Unidad Popular, al que da su apoyo y al que, sin embargo, a menudo acusa de sostener posiciones 'reformistas" - coincide, por primera vez en mucho tiempo, con la Central Unica de Trabajadores (donde predominan los comunistas, a quienes desde posiciones de izquierda se caracteriza como los miembros más "conservadores" del conglomerado político que sostiene al presidente Allende). En efecto, la CUT, ordenó el 15 a los "cordones industriales", que los obreros que -- ante el peligro de golpe de estado— habían ocupado unas 80 fábricas, no las devolvieran a sus antiguos patrones.

Henriquez señaló que, si los obreros y campesinos que, apenas minutos después de que se difundiera la noticia del golpe intentado por el Regimiento 2 de Caballería contra el Palacio de la Moneda, devuelven los fundos y fábricas tomados, "eso significaría, se quiera o no se quiera, se diga o no se diga, desmoralizar, desorganizar y dividir a la clase obrera y al pueblo: hacer a retroceder y desde allí implacablemente las clases patronales le caerían con toda su fuerza reaccionaria".

En los últimos meses, el MIR impulsó la organización del "Frente de Trabajadores Revolucionarios", que ha sostenido posiciones más radicales que las de la CUT.

Henriquez definió al golpe de Estado que intentó, el 29 de junio pasado, el conorel Roberto Souper Onfray, como un signo de "la desesperación en que cayeron las clases patronales ante la fortaleza de la clase obrera y el pueblo y ante hechos que sellaban el fracaso de la táctica de Eduardo Frei, y en esa división apoyarse para crear un movimiento con rasgos populares, para primero arriconar y luego derrocar al gobierno".

El dirigente del MIR se refería concretamente, a la larga huelga que sostuvieron los obreros de la mina "El Teniente", y que fue solucionada por conversaciones directas entre el presidente Allende y los mineros, apenas unos días después del fracaso de la asonada del 29.

Henríquez sostuvo que el golpe de Souper Onfray fue enfrentado y neutralizado fundamentalmente "por la suboficialidad y los soldados, aunque también por oficiales honestos y altos oficiales antigolpistas".

Los medios políticos chilenos atribuyen al MIR poseer "buena información" sobre el pensamiento de los militares. Esta información es sostenida por el MIR -según se indica – a través de métodos sorpresivos, que recuerdan el origen "guerrillerista" de la agrupación, clandestina hasta el advenimiento de la unidad popular al gobierno, en 1970. Uno de los fundadores y Jefes del MIR, Luciano Cruz, logró con un ardid entrevistar al general Roberto Viaux, detenido en un hospital militar a raíz de su rebelión en el cuartel de Tacna, en 1969, y eytraerle confesiones comprometedoras. Cruz fingió ser un "corresponsal italiano", en esa ocasión.

Respondiendo a una pregunta de los periodistas, acerca de cual era, en opinión del MIR, el nivel que había alcanzado la lucha politica por el poder, Henríquez advirtió: "Los niveles de actividad, organización, conciencia y disposición de lucha que la clase obrera ha alcanzado a partir del 29 de junio, son inmensos. Desde los comandos comunales, donde los consejos campesinos, los trabajadores ya han notificado a sus direcciones políticas que la lucha salió de los pasillos del parlamento y que no permitirán retrocesos ni concesiones, es aquí y ahora cuando las vanguardias, los líderes y los partidos, sepan sometidos a la prueba de fuego".

El MIR trató de impu'sar un paro genearl de actividades para el segundo fin de semana posterior al alzamiento de Souper Onpravdel cual los trabajadores debían exigir al gobierno la lucha directa en las grandes masas urbanas y rura'es. El paro no fue acatado por la CUY, máximo organismo gremial del país, que en cambio se vio impulsada a radicalizar sus posiciones y a negarse a devolver las industrias ocupadas por los abraras.

obreros.

Resumiendo la posición de su movimiento, Henríquez explicó que exigía del gobierno "terminar con la propiedad privada de todas las fábricas de más de 14 millones de escudos de capital (unos 50.000 dólares, N. de la R.), de todos los fundos de entre 40 y 80 hectáreas y el establecimieno de una (Continúa en la página 18)

La noche de Devoto

La liberación de los presos políticos en la noche del 25 de mayo marcó una de las experiencias de masas más importantes de los últimos años. Cincuenta mil personas que habían aguardado que el Presidente Cámpora informara desde los balcones de la Casa Rosada sobre la inmediata libertad de los combatientes, decidieron llevar adel'ante en forma inmediata esa reivindicación, al no escuchar el esperado anuncio. Largas columnas que durante horas y horas caminaron hacia la cárcel de Devoto, caravanas de automóviles y trenes repletos de manifestantes, se lanzaron sobre el penal con una sola consigna: "¡Abran . . . carajo . . . o la tiramos abajo!".

La promesa oficial de que las Cámaras comenzarían a tratar al día siguiente el tema de la amnistía no fue suficiente para las masas. La conciencia de que la liberación debía producirse en forma inmediata y sin ningún tipo de condicionamiento fue el principal elemento que llevó a esos miles de manifestantes a exigir la salida ya de los presos. De lo contrario, las puertas cederían ante la presión ejercida por una multitud dispuesta a todo.

Las organizaciones revolucionarias — presentes en la movilización—, se confundieron con el pueblo coreando consignas que expresan que hay cosas que no se o!»: dan y que la lucha continuará: "¡Ya van a ver cuando venguemos a los muertos de Trelew!".

El diálogo mantenido a través de los muros entre las masas y los compañeros presos fue el símbolo más claro de que no hay barrotes ni celdas que puedan separar a los trabajadores de sus vanguardias revolucionarias. Todas las frases de la dictadura ("el extremismo no representa al pueblo"), (la subversión es ajena a la clase obrera"), quedaron reducidas a la nada en el transcurso de esa noche.

Hubo, sin embargo, notables ausencias; ni Rucci, ni Miguel, ni los burócratas de la Construcción, ni los llamados "jóvenes sindicales" estuvieron presentes en esa movilización. Ninguno de ellos tenía que reclamar nada frente a las cárceles. Porque quienes estaban detenidos no habían circulado por los despachos de la dictadura, ni habían negociado huelgas ni traicionado las luchas del pueblo.

En cambio, los ausentes de esa noche, los que siempre estuvieron ausentes en toda movilización combativa, se deleitaban mirando los fuegos artificiales en la avenida 9 de Julio, completamente ajenos a la reivindicación que en esos momentos tenían las masas. Es que los burócratas no tenían ningún interés en que salieran los presos; en eso —y en muchas otras cosas —, coincidían con la dictadura.

Quienes estaban detenidos eran sus enemigos y por lo tanto la CGT pensaba presionar — a través de sus personeros designados como diputados —, para que la libertad fuera "selectiva", es decir, que los presos "más peligrosos" permanecieran en sus celdas mientras se dilataban el estudio de caso por caso.

Salvo Gómez y sus pistoleros (asesinos de Silvia Filler), la CGT no tenía que reclamar por ningún detenido. Una vez más, los intereses de la burocracia estaban totalmente alejados de los del pueblo.

Gómez y su gente se "filtraron" y lograron fugarse aprovechando la confusión vivida en esos momentos; las 50.000 personas no habían caminado cinco horas para que él saliera en libertad. Quizás Lorenzo Miguel se haya puesto contento; tendría un pistolero más a quien entregarle una de las 500 escopetas Itaca que la UOM compraría una semana más tarde. Irónicamente, Gómez disparó sus armas — el 20 de junio —, contra muchos de los que aquella noche

escuchó gritar en las puertas de la cárcel.

La liberación de los presos tiene antecedentes en la historia argentina. Es evidente que muchos métodos utilizados por las organizaciones revolucionarias han ido asimilándose en ciertos sectores más esclarecidos de las masas.

La fuga de los compañeros del penal de Villa Urquiza, en Tucumán; la de la Cárcel de Mujeres, en Buenos Aires y la del campo de concentración de Rawson, fueron marcando un método de lucha que poco a poco se va uniendo con la acción de masas.

Y si esas fugas se realizaron a pesar del Ejército y la Policía, la liberación del 25 de mayo se llevó a cabo a pesar de los burócratas y los explotadores. En las primeras la libertad se logró mediante la fuerza armada; en la segunda a través de la fuerza de una movilización dirigida por las organizaciones revolucionarias.

Y si en la Cárcel de Mujeres cayó Cambareri y en Rawson los 16 compañeros, también en Devoto la represión se cobró las vidas de dos combatientes. Porque los explotadores nunca otorgaron nada gratuitamente; todas las conquistas se han obtenido a través de luchas, cruentas muchas de ellas.

El paralelismo que se puede ir estableciendo a través de las diversas formas de acción que se han desarrollado al cabo de estos últimos años y la influencia que han ejercido las organizaciones revolucionarias sobre los sectores más esclarecidos del pueblo, especialmente de la clase trabajadora, permite prever que se está obteniendo lo que el Departamento de Estado norteamericano sintetiza en una frase: "Cuando la guerrilla logra el apoyo de un 10 por ciento del pueblo es imposible destruirla".

AGUSTIN MARMOL

(Viene de pág. 15)

manas de deliberación en el Parlamento, en la Corte y en los servicios de seguridad, pero no puede caber ninguna duda que la rapidez con que fueron liberados los compañeros fue debido a la movilización popular.

El 25 a la noche los compañeros presos fueron arrancados de las cárceles por el pueblo en la calle, y ese mismo día la represión policial cobraba nuevas víctimas en las filas del pueblo, en Plaza de

Mayo y en Devoto.

7) ¿Qué papel jugaron las FF.AA. en este nuevo proceso político y cual será la actitud de su orga-

nización ante ellas?

Las fuerzas armadas son los custodios del sistema capitalista. Siete años de represión directa contra el pueblo constituyen una prueba clara del pa-

pel que jugaron y jugarán en la historia.

En esta etapa particular del proceso político se han retirado a un segundo plano en la escena. Pero están vigilantes. En la actualidad controlan la vida política y participan a nivel de las componendas burocráticas y burguesas. Participaron en los tejes y manejes del golpe de la derecha. De otro modo no sería explicable el cambio de actitud ante la candidatura de Perón, que en otras épocas parecía

inaceptable para las FF.AA.

Son enemigos de los trabajadores y por lo tanto son nuestros enemigos. Sin embargo, dada la actual relación de fuerzas entre la burguesía y el proletariado, dada la ausencia de una organización independiente de la clase obrera, dado que el enfrentamiento del proletariado a la burguesía no ha llegado a nivel preinsurreccional o de choques armados, creemos que no debemos declarar hoy mismo, la guerra a las FF.AA. Lo fundamental en esta etapa es esclarecer al proletariado acerca de cuáles son sus enemigos y de la necesidad de organizarse para luchar contra ellos.

8) El gobierno ha disuelto un organismo (DIPA) perteneciente al aparato de represión. Sin embargo continúan aún en el anonimato los asesinos de Vallesse, Baldú, Maestre, Verd, Pujals y otros combatientes. ¿Cuál debe ser la acción a desarrollar ante

estos elementos?

DIPA era uno de los tantos organismos represivos que existía en el país y fue uno de los pocos
disueltos. La disolución de DIPA es una excelente
medida, pero es más simbólica que efectiva, puesto
que el organismo madre que existe y es la división
de asuntos políticos en la ex Coordinación Federal.
Por otro lado quedan los servicios de inteligencia
de las Fuerzas Armadas: SIE, SIA, SIM y la famosa SIDE columna vertebral de todos los organismos de represión política. Además no basta disolver
uno de ellos sino que es necesario el castigo de los
responsables de todos los crímenes y torturas contra el pueblo. En ese sentido pensamos que la amnistía fue muy amplia porque fue para todos, incluso para gente como los asesinos de Silvia Filler.

Los asesinos de los 16 compañeros de Trelew deben ser castigados, sin embargo sobre ellos no hay

ninguna acción de la justicia.

En cuanto a los asesinos de Vallese, Baldú, Pujals, etc. recordemos que no todos permanecen en el anonimato. Con ellos una verdadera justicia popular no tendrá ningún miramiento. Para los revolucionarios, esos criminales están condenados, tarde o temprano la sentencia se ejecutará.

9) ¿Hay alguna relación entre el surgimiento de gobiernos como los de Chile, Perú, Torres en Bo-

livia, etc. y el triunfo del peronismo?

La única relación que hay entre esos gobiernos es que son el resultado de reacomodamientos de la burguesía como consecuencia de la movilización y presión ejercida por las masas. Pero las características de los procesos que llevaron al poder a dichos gobiernos son muy diversas. División de la burguesía y unidad de partidos obreros reformistas en Chile, levantamiento obrero contra un golpe militar derechista en Bolivia, golpe militar en Perú, elecciones fraudulentas en la Argentina.

Además las formas que adquirió cada gobierno refleja la mayor o menor ofensiva de las masas y el mayor grado de enfrentamiento entre las clases.

En perú el control de los militares es prácticamente total, en Bolivia, Torres debía coexistir con la Asamblea popular, que pretendía ser una especie de doble poder. Y por último son diferentes también, las características y los niveles de enfrentamiento con el imperialismo: en Panamá la cuestión del canal basta para llevar al país a una crisis, en la Argentina dificilmente ocurra algo similar a menos que se intentase expropiar a todas las empresas imperialistas, cosa que no hará ningún gobierno burgués.

10) La propuesta de Lucha Armada por el Socialismo diene vigencia en esta nueva coyuntura?

La actualidad de la propuesta de la lucha armada contra la dictadura de la burguesía y para instaurar la dictadura del proletariado proviene, de la caracterización de que vivimos en una situación prerrevolucionaria, es decir que existen las condiciones objetivas, para una revolución y que lo que faltan son las llamadas condiciones subjetivas: conciencia y organización del proletariado. A menos que comprobemos que las condiciones objetivas prerrevolucionarias han dejado de existir, debido a un desarrollo de las fuerzas productivas y al logro cierto de la conciliación de clases por un tiempo más o menos prolongado, no podemos de ningún modo decir que la lucha armada por el Poder Obrero ha perdido vigencia. Lo que cabe señalar es en qué etapa de esa lucha estamos.

Entendemos que estamos en la etapa de la primera acumulación de fuerzas, es decir en la orga-

nización de la vanguardia.

Sin embargo la construcción del partido en nuestro país se de en una situación prerrevolucionaria y en medio de luchas sociales, de ahí que consideremos necesario la actividad militar en los tres planos antes señalados. Recién cuando existe el Partido y la conciencia suficiente en las masas se podrá pasar a otra fase de la lucha armada, se podrá pasar de la actividad armada de núcleos de vanguardia hecha con fines propagandísticos y de la autodefensa de masas a la ofensiva de las masas, es decir al desarrollo de la guerra civil revolucionaria del proletariado y sus aliados contra la burguesía.

Grupo Obrero Revolucionario (GOR)

CUADERNOS DE

PASADO Y PRESENTE

Publicación periódica mensual

Director: José Aricó

1/ Karl Marx, Introducción general a la crítica de la economía política

2/ Claude Lévi-Strauss, Elogio de la antropología

- 3/ Paul A. Baran, Excedente económico e irracionalidad capitalista
- 4/ Louis Althusser, La filosofía como arma de la revolución

5/ Ernesto - Che Guevara, Escritos económicos

6/ Varios autores, Francia 1968: ¿Una revolución fallida?

7/ Varios autores, Teoría marxista del partido político

8/ Badiou - Althusser, Materialismo histórico y materialismo dialéctico

9/ Gorz - Macció, Sartre y Marx

- 10/ Varios autores, Teoría marxista del imperialismo
- 11/ Cesare Luporini, Dialéctica marxista e historicismo
- 12/ Varios autores, Teoría marxista del partido político II
- 13/ Rosa Luxemburg, Huelga de masas, partido y sindicatos
- 14/ Varios autores. La revolución palestina y el conflicto árabe-israelí
- 15/ Varios autores, El marxismo de Trotski

16/ Varios autores, El jóven Lukács

- 17/18 Evgeni Preobrazhenski, La nueva económica
- 19/ Varios autores, Gramsci y las ciencias sociales
- 20/ Hobshawm Marx, Formaciones económicas precapitalistas
- 21/ Nicolai I. Bujarin, El imperialismo y la economía mundial
- 22/ Kuron-Modzelewski, Revolución política o poder burocrático. I. Polonia

23/ Varios autores, La revolución cultural china

24/ Varios autores, Imperialismo y comercio internacional

25/ Vladimir I. Lenin, Contra la burocracia

- 26/ Varios autores, China: revolución en la Universidad
- 27/ León Trotski, El nuevo curso / Problemas de la vida cotidiana

28/ Los bolcheviques y la Revolución de Octubre

- 29/ Nicolai I. Bujarin, Teoría económica del período de transición
- 30/ Marx-Engels, Materiales para la historia de América Latina
- 31/ Nicolai I. Bujarin, Teoría del materialismo histórico
- 32/ Varios autores, La división capitalista del trabajo
- 33/ Varios autores, Consejos obreros y democracia socialista
- 34/ Trotski-Bujarin-Zinoviev. El gran debate (1924-1926). I La revolución permanente
- 35/ Rosa Luxemburg, Introducción a la economía política
- 36/ Stalin-Zinoviev, El gran debate (1924-1926). Il. El socialismo en un solo país
- 37/ Marx-Engels, Textos sobre el colonialismo
- 38/ Varios autores, Teoría marxista del partido político III
- 39/ Varios autores, El concepto de "formación económico-social"
- 40/ Varios autores, Modos de producción en América Latina
- 41/ Gyorgy Lukács, Revolución socialista y antiparlamentarismo
- 42/ Anton Pannekoek, Lenin filósofo
- 43/ Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista
- 44/ Varios autores, Clase obrera, partido y sindicatos
- 45/ Korsch, ¿Qué es la socialización? Un programa de socialismo práctico
- 46/ Varios autores, Teoría del proceso de transición
- 47/ Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista (Il parte)
- 48/ Poulantzas, Hegemonía y dominación en el estado moderno
- 49/ Varios, Economía burguesa y economía socialista
- 50/ Aricó, El comunismo latinoamericano.

siglo veintiuno argentina editores s.a. Av. Córdoba 2064 - Tel. 45-7609/46-9059

